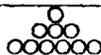


REVISTA ARIEL

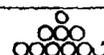


DIRECTORES:

FROYLÁN TURCIOS

Y

TURO MARTINEZ GALINDO.



ADMINISTRACIÓN:

A CARGO DE TURCIOS, A QUIEN
DEBERÁ DIRIGIRSE TODA LA
CORRESPONDENCIA.

Dirección y Administración: ESQUINA STREBER, FRENTE A LA CASA KOHNCKE.—Teléfono No. 64.

SUMARIO:

Párrafos, Fragmento de Ariel, José Enrique Rodó.—Sociedad Martiniana. Contestación de Froylán Turcios.—Cementerio marino.—Pórtico, Jesús Buezo.—La bahía de Fonseca y Tegucigalpa, Manuel Ugarte.—Alfabeto de Sabiduría.—Primera canción de la soledad. Canción en la alegría, Porfirio Barba-Jacob.—Balada de la loca fortuna, Enrique González Martínez.—Frasas hechas, R. Blanco-Fombona.—Granos de oro, Sucre, José Martí.—Carta de Danli.—El jugador, Mauricio Maeterlinck.—El tesoro de la vida, Abufiras Al-Hamdani.—Los diez mandamientos del marido.—Campañas de cultura local.—El poema de acero, Douglas Malloch.—Pensamientos, Balmes.—El corazón, Noto Souroto.—Inconstancia, Kava-Gushi.—El himno embriagador, Flores de jaramago. Fúnebre ritmo, Froylán Turcios.—Epitafio, Gaspar de la Noche.—Volverte a ver, Rafael Maya.—Al pasar, Augusto C. Coello.—La educación de sí mismo, Paul Dubois.—Si tendrán alma las flores..., Visitación Padilla.—Aves marinas, Juan María Guyau.—Recuerdos de la Melba.—Página lejana, Salatiel Rosales.—Versos sencillos, Adán Coello.—El árbol de flor de fuego, Francisco Morán.—Napoleón y las mujeres.—Ausente, R. de A.—Un drama en el mar, Gabriel Tichmory.—Un calculador fulminante.—La voluntad y el propósito.—La última serenata, Héctor Pedro Blomberg.—Cómo engrandecer la voluntad.—Syrinx, Catulle Mendes.—Página siniestra, Henri Barbusse.—Una historia cualquiera, Arturo Martínez Galindo.—Dos notas de 1924.—El caso de América, Carlos Jinesta.—Tegucigalpa en 1855, William W. Wells.—Voces cordiales.—Madrigal, Jehu-Da Levy.—Waterloo, Rubén Darío.—María Bashkirsseff, Francisco M. de Olaguibel.—Diario íntimo, Jesús Aguilar.—La triple México, Pedro Heuríquez Ureña.—Destino fatal, Joaquín Bonilla.—En favor del poeta Ortega, Diario del Norte.—Notas.

LA REVISTA ARIEL APARECERA EL 15 y 30 DE CADA MES, EN CUADERNOS DE 28 PÁGINAS.

Derechos Reservados

REVISTA ARIEL

LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA

Casa Streber -Esquina frente a la casa Kohncke.-
- Teléfono N° 64. -

Módicos precios al alcance de todos

Libros llegados por los últimos correos, que se venden casi a principal y costo

En rústica y en grandes tomos de pastas elegantes:

Esquilo, Tragedias, \$ 4.00; *Goethe*, Fausto, 4.00; *Homero*, Iliada, 2 tomos, 6.00; *Odisea*, 3.00; *Platón*, Diálogos, 3 tomos, 12.00; *Eurípides*, Tragedias, 4.00; *Platón*, Enéadas, 3.00; *Tolstoi*, Cuentos, 4.00; *Valdagne*, Mi nuera y mi querida, 0.75; *Levoux*, Rouletaville en Rusia, 1.00; *Rivera*, Virreinato de la Nueva España, 4.00; *Evangelios*, 4.00; *Rodó*, Ariel, 1.75; El que vendrá, 2.50; *Hombres de América*, 2.50; *Motivos de Proteo*, 3.00; *El camino de Paros*, 2.00; *El mirador de Próspero*, 3.00; *Harrison*, Vida constitucional de los EE. UU., pasta, 2.25; *Papini*, Historia de Cristo, 3.00; *Lugo Viña*, Un internacionalista, 1.50; *Ramos Mejía*, Rosas y el Dr. Francia, 2.00; *Pereyra*, Solano López y la guerra del Paraguay, 2.00; *Humboldt en América*, 2.00; *Mansilla*, Rosas, pasta, 2.25; *Uyarie*, Destino de un continente, 2.00; *Blanco-Fombona*, Bolívar pintado por sí mismo, pasta 2.00; *Glavardo*, Antología americana, 1.50; *Domingo*, La isla encadenada, 1.50; *Galdós*, Cronicón, 1.00; *Nuestro Teatro*, 1.00; *Maserus*, En América Meridional, *Martí*, En los Estados Unidos, 2.50; *Nuestra América*, 2 tomos, 4.00; *Amiel*, Diario íntimo, 2 tomos, 3.00; *Rod*, Vida privada de Tessier, 1.25; *Ingenieros*, La Universidad del porvenir, 0.50; *Guyau*, Parábolas, 0.75; *Palau*, Por donde se ve, 1.00; *Kierkegard*, Prosas, 1.25; *Tolstoi*, Mi vida, 0.75; *Enduru*, Ingenieros, 0.75; *Kempis*, Imitación de Cristo, Ediciones de lujo, de 3.40, 4.00, 4.80, 3.50, 2.00, 1.75, 2.25 y 2.50; *Junemann*, Antología Universal, tomo grande pasta de lujo, 5.00; *Historia de la Literatura Española*, tomo grande pasta de lujo, 3.50; *Literatura Universal*, pasta de lujo, 3.50; *Peña*, El libro de la actitud secreta, 2.50; *Loti*, El casamiento de Loti, 2.00; *El peregrino de Angkor*, 1.50; *Wohlbrück*, Los Sukof, 2.00; *Hauptmann*, El hereje de Soana, pasta de lujo, 3.00; *Boyle*, El perfume de las islas Borroneas, 1.75; *Lección de amor*, 2.00; *Floresta*, de sátiras, 3.00; *Antología de poetas chinos*, 3.00; *Dostoiewski*, Tragedias oscuras, 1.25; *Gorostarzu*, La cadena, 1.75; *Antología de poetas orientales*, 0.75; *Lagerluff*, El carretero de la muerte, 1.25; *Generosidad*, 0.50; *Ingrid*, 1.25; *Peter Nord*, 0.50; *Museo de beguinas*, 0.50; *Brujas la muerte*, 1.75; *Los esposos Gadsby*, 1.75; *Palau*, El hombre blanco, 1.25; *Mármol*, Amalia, 2 tomos, pasta, 3.75; *San Martín*, El enigma de lo imposible, 0.75; *Strindberg*, Alma femenina 0.75; *Collins*, ¿Señorita o señora?, 1.25; *Brettonne*, Amorios de Nicolás, 1.00; *Cuentos turcos*, 0.75; *Dassouci*, Aventuras burlescas, 1.25; *Literatura escogida*, 1.00; *Aubé*, Rhésus, 0.50; *Vigny*, Diario de un poeta, 1.25; *Papini*, Historias inverosímiles, 1.25; *Hearn*,

Fantasmas de la China, 1.50; *Madariaga*, Semblanzas, 1.25; *González Arrili*, La Venus Calchaquí, 1.25; *Las cien mejores poesías españolas*, 1.25; *Las cien mejores poesías alemanas*, 1.25; *Las cien mejores poesías portuguesas*, 1.25; *Las cien mejores poesías francesas*, 1.25; *Las cien mejores poesías inglesas*, 1.25; *Las cien mejores poesías italianas*, 1.25; *Jardines de Francia*, 1.50; *Martí* Versos, 1.00; *Zorrilla de San Martín*, Tabaré, 1.75; *Lugones*, Las horas doradas, 1.75; *Maria Monvel*, Fue así..., 1.00; *Gabriela Mistral*, Poesías, 0.75; *López Velarde*, El minuterio, 1.75; *Manuel Mochado*, El mal poema, 1.00; *Trilussa*, Poesías, 1.00; *Antología de poetas griegos*, 1.25; *Antología de literatura china*, 1.25; *Torres Bodet*, Canciones, 1.25; *Montagne*, Poemas, 1.25; *J. R. Jiménez*, Jardines lejanos, 2.00; *Villaespesa*, Bajo la lluvia, 1.50; *Torre de marfil*, 1.50; *Ortiz de Montellano*, Avidez, 1.25; *Escarty*, Poemas del hombre, 1.00; *Libro del mar*, 0.75; *R. Lozano*, La alondra alucinada, 1.25; *Parnaso uruguayo*, 1.50; *Parnaso filipino*, 1.50; *Raúl Contreras*, Poesías, 1.00; *Vander-Biest*, Los ojos verdes, 1.50; *Lahoz*, Oro de ley, 1.25; *Quiroga*, Castilla romántica, 0.75; *Guerreiro*, La fuente interior, 1.75; *Ivanovitch*, La ventana, 0.50; *Cardoza*, Luna Park, 0.25; *Mallol*, El trunfo del dolor, 0.50; *Freire*, Cauces profundos, 0.75; *Vásquez Yepes*, Transiciones, 1.25; *Berdalles*, Sombra de Heráclito, 1.00; *Enralgo*, Perfiles, 1.00; *Chejov*, La sala número 8, 0.75; *Stael*, 10 años de destierro, 0.50; *Kuprin*, El Dios implacable, 0.75; *Herczeg*, Las hermanas, 0.75; *Andreiev*, Dies ire, 0.75; *Los espectros*, 0.75; *Chmelev*, El camarero, 0.75; *Korolenko*, El día del juicio, 0.75; *Sandeau*, Señorita de la Segliere, 0.75; *Bruschetti*, Angel femenino, 1.00; *Vaz-Ferreira*, Reacciones, 0.50; *Gibran*, El loco, 0.50; *Ureta*, Florilegio, 0.50; *Lira*, Cuentos de mi tía Panchita, 0.75; *Brenes Mesén*, Pastorales y Jacintos, 0.75; *La casa del Greco* (pintura), 1.00; *Chacón y Culvo*, Ensayos, 0.75; *Torres Rioseco*, Walt Whitman, 0.50; *D'Ors*, Aprendizaje de heroísmo, 0.50; *Varona*, Emerson, 0.50; *Con el eslabón*, 2 tomos, 1.00; *Lecturas*, 0.50; *Tugore*, Ejemplos, 0.50; *Morero Filla*, Florilegio, 0.50; *Cervantes en Costa Rica*, 0.50; *Gide*, Oscar Wilde, 0.50; *Almafuerte*, El misionero, 0.50; *Ciana Valdés Roig*, La fuente sonora, 0.30; *Méndez Bivas*, Madrigales, 0.75; *France*, Jardín de Epicuro, 1.25; *Billard*, El hijo de Napoleón, 1.00; *Palma*, Coloniaje romántico, 0.50; *Heine*, Poesías, 0.75; *Verlaine*, Poesías, 0.75; *Leopardi*, Poesías, 0.75; *Shelley*, Poesías, 0.75; *Musset*, Poesías, 0.75; *Noratis*,

Poesías, 0.75; *Carducci*, Poesías, 0.75; *Dante*, Poesías, 0.75; *Tennyson*, Poesías, 0.75; *Morike*, Poesías, 0.75; *Nazariumez*, Poesías, 0.75; *Ibarbouro*, Poesías, 0.75; *D'Annunzio*, Poesías, 0.75; *Petrofi*, Poesías, 0.75; *Antero de Quental*, Poesías, 0.75; *Nolderlin*, Poesías, 0.75; *Omar Khayam*, Poesías, 0.75; *Niätzsche*, Poesías, 0.75; *Chenier*, Poesías, 0.75; *Fort*, Poesías, 0.75; *Agustini*, Poesías, 0.75; *Gabriela Mistral*, Poesías, 0.75; *Eugenio de Castro*, Poesías, 0.75; *Poe*, Poesías, 0.75; *Dario*, Poesías, 0.75; *González Martínez*, Poesías, 0.75; *Marsch*, Poesías, 0.75; *Alcover*, Poesías, 0.75; *Wordsworth*, Poesías, 0.75; *Pascuas*, Poesías, 0.75; *Alberti*, Poesías, 0.75; *Dostoiewski*, Los muchachos, 1.00; *Flaubert*, La leyenda de San Julián, 0.75; *Hedens-tjernu*, Caballo de oro, 0.50; *Jacobson*, Nogens, 0.50; *Hoffmann*, Aventuras, 1.50; *Horzog*, Fuente de juventud, 1.50; *Scurtg*, Vidas, 1.00; *Azueta*, La mal hora, 0.50; *Marineti*, Les mots en liborté futuristas, 0.50; *Butler*, Building the American nation, pasta, 3.00; *Nueva guía de conversaciones modernas en francés y español*, 2.00; *Buchan*, Batalla del Somme, 0.50; *Zérega Fombona*, Le Symbolismo, 0.50; *Azueta*, Mala yerba, 0.75; *Musevos*, La obra lírica, 0.50; *Mendizábal*, La ética indígena, 0.25; *Estrada*, Los espejos, 0.30; *Plegaria del Sol*, 0.75; *Díaz Caneado*, Salá de retratos, 0.50; *Labarca*, Figuras de agitadores, 0.50; *Muna Lee*, Sea-Change, pasta, 1.25; *Navarro*, Crazón rebelde, 1.00; *Camara*, Alma patricia, 2 tomos, 2.00; *Blásquez de Pedro*, Observaciones, 1.00; *Darlo*, Opiniones, pasta, 2.25; *Mcrcjkowski*, El 14 de diciembre, 1.75; *Daudet*, El sitio de París, 0.50; *Roldán*, La senda encantada, 1.50; *Wast*, El amor vencido, 0.75; *El vengador*, 0.75; *Fuente sellada*, 0.75; *Novia de vacaciones*, 0.75; *Schiller*, Cartas de amor, 0.75; *Hugo*, cartas de amor, 0.75; *Pastore*, En la quietud del valle, 0.75; *Carbonell*, Penachos, 1.00; *Cestero*, El canto del cisne, 0.50; *Calderón*, Bajo la comba, 0.50; *Rodríguez Marín*, Juicios, 0.75; *Arévalo Martínez*, El señor Monitot, 1.25; *Masferrer*, Pensamientos y formas, 0.50; *Lino Argiello*, Versos, 1.00; *Avila*, El poeta egoísta, 0.50; *Gómez h.*, Filosofía de la Historia, 0.75; *González Zepedón*, La propia, 1.00; *Quesada*, De la vida que pasa, 0.75; *Martínez Nolasco*, Recatados amores, 0.25; *C. Rodríguez Cerna*, Mixco, 0.15; *De Ory*, Morillas, 0.50; *Lugones*, El problema feminista, 0.25; *Narraciones de Herodoto*, 0.25; *La muerte de Edith Cavell*, 0.75; *Almafuerte*, Evangélicas, 0.25; *Dos próceres*, 0.25; *Quesada*, De la guerra submarina, 0.25; *Merlos*, Apuntes sobre Gerardo Barrios, 0.25; *González*, Prosas de Chile, 0.25; *Carbonell*, (Pasa a la penúltima página del forro)

REVISTA ARIEL

DIRECTORES: FROYLÁN TURCIOS
y ARTURO MARTINEZ GALINDO.

ADMINISTRACIÓN: a cargo de Turcios, a
quien deberá dirigirse
toda la correspondencia.

AÑO I.

TEGUCIGALPA. 15 DE ABRIL DE 1925.

NÚM 3

Párrafos de José Enrique Rodó

I

Alta es la idea de la patria; pero en los pueblos de la América Latina, en esta viva armonía de naciones vinculadas por todos los lazos de la tradición, de la raza, de las instituciones, del idioma, como nunca las presentó juntas y abarcando tan vasto espacio la historia del mundo, bien podemos decir que hay algo aún más alto que la idea de la patria, y es la idea de la América: la idea de la América, concebida como una grande e imperecedera unidad, como una excelsa y máxima patria, con sus héroes, sus educadores, sus tribunos; desde el Golfo de México hasta los hielos sempiternos del Sur.

(*El Mirador de Próspero.*—Discurso ante los restos de Juan Carlos Gómez, el 8 de octubre de 1905).

II

Yo creí siempre que en la América nuestra no era posible hablar de muchas patrias, sino de una patria, grande y única; yo creí siempre que si es alta la idea de la patria, expresión de todo lo que hay de más hondo en la sensibilidad del hombre: amor de la patria—poesía del recuerdo, arrobamientos de gloria, esperanzas de inmortalidad—en América, más que en ninguna otra parte, cabe, sin desnaturalizar esa idea, magnificarla, dilatarla; depurarla de lo que tiene de estrecho y negativo, y sublimarla por la propia virtud de lo que encierra de afirmativo y de fecundo: cabe levantar sobre la patria nacional, la patria americana, y acelerar el día en que los niños de hoy, los hombres del futuro, preguntando cuál es el nombre de su patria, no contesten con el nombre del Brasil, ni con el nombre de Chile, ni con el nombre de México, porque contesten con el nombre de América.

Obra citada—Discurso pronunciado durante las fiestas del Centenario de Chile, el 17 de septiembre de 1910).

Envío de J. S. A.

—Piensa mucho, medita mucho antes de comprometer tu vida en un delito de lesa-patria; porque este delito no prescribe nunca y el tiempo lo agranda en las conciencias.—F. T.

(Sello)

Sociedad Martiniana

En reconocimiento al probado amor a la memoria del prócer José Martí, en cuyo honor esta Sociedad se ha creado y funciona, la Junta Ejecutiva, reunida en su sede oficial en la Habana, el día diez de octubre del presente año, ha admitido como miembro al señor

Froylán Turcios,
HONDURAS.

Y para constancia se le expide el presente *Título de Miembro de Honor*, que firmo y sello con el de la Sociedad, en la Habana, en este día catorce del mes de octubre de mil novecientos veinte y cuatro.

Arturo R. de Carricarte,
Presidente.

(Sello)

Registrado al Núm. 62.

Tegucigalpa, 5 de abril de 1925.

Señor don Arturo R. de Carricarte.

La Habana.

Distinguido señor y amigo:

Hoy tuve el placer de recibir el *Título de Miembro de Honor de la Sociedad Martiniana*, de que es Ud. digno Presidente.

Apasionado admirador, desde mi infancia, de la obra grandiosa del ilustre prócer José Martí, conservar siempre, con especial cariño, el título con que hoy me honra esa Sociedad.

De Ud., con expresiones de mi más alto aprecio, muy atto. y S. S.

FROYLÁN TURCIOS.

Cementerio marino (Venecla)

«Sacro, cerrado, lleno de un fuego sin materia, terrestre fragmento ofrecido a la luz, este lugar me place, dominado de antorchas, hecho de oro, de piedras y de árboles sombríos, en donde mármol tánto encubre tántas sombras y la fidelidad del mar guarda sus tumbas.»

Pórtico

Románticos poetas, líricos trovadores, que soñáis, taciturnos, en dantescos amores, cantad a la muy noble Juana Primera, la Virgen, cuyo carro condujo primavera, envuelto en un efluvio de casta poesía, del reino de la Aurora al imperio del Día.

JESÚS BUEZO.

Tegucigalpa, abril de 1925.

La bahía de Fonseca y Tegucigalpa

(1912)

...Anclamos en esa admirable bahía de Fonseca, que es, quizá, el puerto natural más extraordinario que se conoce, y donde caben, según la expresión de un almirante norteamericano, todas las escuadras del mundo. Sobre él tienen costas las repúblicas de El Salvador, Honduras y Nicaragua, y forma como una gran salida común hacia la cual converge la vida de los tres países en la parte que mira hacia el Pacífico.

Nada más pintoresco que el viaje a la capital. No es precisamente moderno y confortable. Pero la naturaleza es tan pródiga de vegetación y de perspectivas, en las montañas que se escalonan desde el mar hasta Tegucigalpa, que las molestias se olvidan y los tres días en mula parecen cortos para contemplar el prodigio. De San Lorenzo a Pespere, Moramulca, La Venta, Sabanagrande, Sauce, Loarque, es una gradación de floras, faunas y horizontes que van superponiéndose a medida que el camino se eleva sobre el nivel del mar, bordeando las colinas que aparecen cuando avanzamos bajo el limpio cielo azul.

Es Tegucigalpa una ciudad pequeña, de puro tipo colonial, que ha mantenido su carácter, sus distintivas y su aspecto, sin cambio apreciable, desde la época en que la industria minera hacía de ella un próspero centro del comercio español. Capital de una república de medio millón de habitantes, que cuenta las revoluciones por los años de independencia, no ha podido propiciar su renovación ni cultivar su progreso, como ha vivido siempre, por las agitaciones políticas.

MANUEL UGARTE.

(Del libro *El Destino de un Continente*)

Alfabeto de Sabiduría

- Atiende cuidadosamente el detalle de tus negocios
- Buena es la prontitud en todas las cosas, sin precipitación.
- Confía en Dios, si quieres, pero ayúdate con tus fuerzas.
- De obrar con justicia no temas: teme lo torcido.
- En las penas ten paciencia.
- Fingir sólo es propio de las mujeres indignas.
- Guárdate de las malas compañías.
- Haz un sacrario de tu honra.
- Injuriando a los demás, te injurias a tí mismo.
- Junto a la virtud está la felicidad.
- La mentira es siempre inexcusable.
- Más vale la soledad que la mala compañía.
- Nunca trates de parecer lo que no eres.
- Observa siempre buenos modales.
- Paga tus deudas lo más pronto posible, y sé estrictamente puntual en citas y compromisos.
- Querer cuestionar la veracidad de un amigo es indigno.
- Respetar los consejos de tus padres.
- Sacrifica el dinero antes que el carácter.
- Todo lo que puedas evita los excesos.
- Usa tus ratos de ocio en mejorar tu entendimiento.
- Vive lo más moderadamente que puedas.
- Ya que no podemos ser perfectos, seamos lo menos imperfectos posible.

* Habiendo pedido un libro para leer el rey don Alfonso V. de Aragón, se encontró la librería cerrada y fuera de palacio el que tenía la llave. El rey, que a toda costa quería leer, se dirigió a la puerta y con sus propias manos se puso a desclavar la cerradura. Se hallaba presente su capellán Mateo Sículo, hombre de mucha prudencia y santidad, y viendo al rey en tal ocupación, le dijo:

—¿Es posible, señor, que un rey tan poderoso, como vos lo sois, se ponga a hacer con sus manos una obra semejante?

Pero el rey sonriendo contestó:

—Decidme, padre honrado: ¿por ventura, Dios y la naturaleza dieron en balde las manos a los reyes?

Primera canción de la soledad

Valle fértil con ojos azules
que el rumor del juncal adormece,
si expira en los juncos un aura lontana;
fácil coro de aplausos que mece
con moroso ritmo la Musa liviana;
un laurel... y la hembra en la umbría
a mi voluntad soberana...
¡Alma mía, qué cosa tan vana!

Ingenua flautista de rostro florido
que a la luz de un candelil imbuído...
(¡era invierno: nublosa mañana!)—
rindióse a mi ardor sin sentido...
Viaje loco—locuras innúmeras,
y, contra la Muerte, coros de alegría...
Flautista del Norte, la orgía pagana,
pavor en la orgía...
¡Alma mía, qué cosa tan vana!

Dolor sin vocablos, abscondito, ardiente;
guirnalda de oprobios que abruma la frente,
y un lloro en la noche que un astro
redime...

¡Mis ojos no vean el solemne día
en que ya la Gloria mi nombre sublime!
Dolor, oblación, poesía, corona lejana...
¡Alma mía, qué cosa tan vana!

...Silente, en las sombras,—el ímpetu
libre
hurtado a la impura materia,—
es ya el Azul: es ya la paz de Dios.
Los ámbitos llena feliz pensamiento
que impele a la lumbre del día
el vuelo del ala y el ala del viento,
y comienza a fluir, extrahumana,
la suprema, inmortal Alegría...
¡Alma mía! ¡Alma mía! ¡Alma mía,
qué cosa tan vana!

PORFIRIO BARBA-JACOB.

Guadalajara, México,
octubre de 1921.

Librería de HISPANO-AMERICA

Obras recién llegadas:

- Hoffmann*, Cuentos fantásticos, \$ 3.00
Pargame, El origen de la vida, 2.00
Palasi, Gramática Castellana, 1.25
H. George, Un filósofo perplejo, 2 tomos, 1.25
Edmund, Catecismo de la Ciencia, 1.00
Kempis, Imitación de Cristo en 10 ediciones diversas.
Lasalde, 1r Libro de Lectura, \$ 0.75
 " 2º " " " 1.22
 " 3r " " " 2.00
 " 4º " " " 2.50
Schnitzler, Método para aprender el inglés, \$ 2.50
Spillman, Expedición a Nicaragua, \$ 1.25

Balada de la loca fortuna

Con el sol, el mar, el viento y la luna,
voy a amasar una loca fortuna.

Con el sol haré monedas de oro,
(al reverso manchas, al inverso, luz)
para jugarlas a cara o a cruz.

Cerraré en botellas las aguas del mar,
con lindos marbetes y expresivas notas
y he de venderlas con un cuentagotas
a todo el que quiera llorar.

Robador del viento, domaré sus giros,
y en las noches calladas y quietas,
para los amantes venderé suspiros
y bellas canciones para los poetas...

En cuanto a la luna,
la guardo, por una
sabia precaución,
en la caja fuerte de mi corazón...

Con el sol, la luna, el viento y el mar,
¡qué loca fortuna voy a improvisar!

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ.

Frases hechas

La loca Francia—también suele decirse. Esto es, sobre un lugar común, una tontería. Ningún pueblo más cuerdo en el fondo. El prototipo de la cordura, Homais, nació en Francia. Si Francia hubiera sido un país loco, después de 1870 no se contaría como gran potencia, ni hoy estaría realizando el heroísmo que realiza. Sin embargo, después del desastre nacional, Francia se ha calzado las botas de siete leguas y ha recorrido el mundo. Sus huellas se encuentran en las islas del Océano Pacífico, en las costas del Océano Índico. ¿Dónde, pues, la locura? Lo que sucede es que Francia tiene el talento de hacer las cosas sin solemnidad, sino más bien con una sonrisa en los labios. Por lo demás, esa *loca Francia* es el pueblo del ahorro, el pueblo rico por excelencia.

¿Por qué, pues, se llama a Francia, *la loca Francia*? Creo, al contrario, que está teniendo demasiado sentido común; y Monsieur Proudhomme se multiplica que es un contenido.

R. BLANCO-FOMBONA.

Granos de oro

—No hay cosa que moleste tanto a los que han aspirado en vano a la grandeza como el espectáculo de un hombre grande.

—Los mismos padecimientos por el logro de la libertad encariñan más con ella; y el reposo mismo, que da el mundo tiránico, que a su sombra se acendren y fortalezcan los espíritus.

José Martí.

Carta de Danlí

Danlí, 29 de marzo de 1925.

A don Froylán Turcios.

Tegucigalpa.

Comienzo por enviar a Ud. un saludo respetuoso y el aplauso noble y desinteresado por su nueva publicación, que he tenido la alegría de leer.

Arrancar de los rincones dormidos del alma nuevas potencialidades, me diante las sanas y reconfortantes lecturas, es una tarea que Ud. se ha impuesto desde hace varios años, y bien merece que lo tengamos como uno de nuestros héroes, hacedores de patria, en el amplio sentido filosófico que debe dársele a esta palabra.

En ninguna parte se vive mejor que en nuestras dolorosas repúblicas americanas, escribió Martí.

Todos nuestros supremos esfuerzos deben inspirarse en ideas levantadas, con el aliento de la fe, con la creencia de que llegará el día en el cual también nuestra patria chica sea un orgullo de América, la gran patria, fuerte y una. Soy de Ud. de corazón.

J. SARMIENTO ACOSTA.

Librería de HISPANO-AMERICA

Doce novelas selectas de grandes autores:

- Bourget*, Anomalías, \$ 2.00
 „ Un drama en el gran mundo, 2.00
Huysmans, Las hermanas Vataré, 2.00
Rosny, Vamireh, 2.00
Margueritte, Pascual Gefosse, 2.00
Boylesve, El perfume de las Islas Borrromeas, 2.00
 „ La lección de amor en un parque, 2.00
Duvernois, Edgar, 2.00
Miomandre, El ingenuo, 2.00
Miriam Harry, Siona entre los bárbaros, 2.00
 „ „ La señora Jardincito, 2.00
Greville, La princesa Ogheroff, 1.00

—La tranquilidad del Estado bajo el despotismo, es la tranquilidad de la muerte; ella es aun más destructiva que la guerra. *Emile ou de l'Éducation*.—J. J. Rousseau.

—Lo que hace la grandesa y la riqueza de las sociedades modernas no es el territorio, ni el clima, ni la antigüedad, ni la raza; es la LIBERTAD.

J. V. Lastarria.

El jugador

(Fragmento)

El jugador, y me refiero al jugador inveterado, empedernido, casi profesional, no es interesante. Es desde luego un desocupado, un inútil, un naufragado sin excusa. Si es rico, da a su dinero el empleo más necio, más triste que pueda imaginarse. Si es pobre, es todavía menos perdonable; algo mejor podría hacer en su vida que no sacrificar a una quimera su existencia y el bienestar y la tranquilidad de los suyos. En el fondo del jugador existe habitualmente, un perezoso, un egoísta sin energía, ávido de goces vulgares e inmerecidos, un descontento y un fracasado. El juego es la aventura sedentaria, abstracta, mezquina, seca, esquemática y sin belleza de aquellos que no supieron encontrar o hacer nacer las aventuras reales, necesarias y bienhechoras de la vida. Es la febril y nociva actividad del ocioso. Es el esfuerzo inútil y desesperado de los enervados que no tienen ya o nunca tuvieron el valor y la paciencia de un esfuerzo honrado, perseverante, sin sobresaltos, sin relámpagos, que exige toda existencia humana.

MAURICIO MAETERLINCK.

ARIEL

Hemos recibido el primer número de la revista literaria *Ariel*, que dirigen en Tegucigalpa don Froylán Turcios y el joven Licdo. don Arturo Martínez Galindo.

La revista es de 28 páginas, de nutrido y bien escogido material. El solo nombre del literato Froylán Turcios basta para que la revista tenga prestigio desde sus comienzos.

El Licdo. Galindo ha hecho su iniciación en el campo de las letras, de mostrando poseer un talento superior. Sus escritos parecen de varón de más edad.

Correspondemos al saludo y al canje de *Ariel* y deseamos que sus directores, junto con los lauros, obtengan buen provecho económico.

El Comercio, San Pedro.

«Tu nariz, hermosa Clara, ya vemos visiblemente que parte desde la frente, no hay quien sepa donde pára: más puesto que no haya quien, por derivación se saca que una cosa tan bellaca no puede parar en bien.

—Nuestro buen o mal éxito de la vida depende principalmente de las no-drizas.—*Montaigne*.

El tesoro de la vida

(Versión de C. E. S.)

No has de contar la vida por los años; repasa lo que en ella conseguiste; mízela en su valor.

Empresas alegrías, desengaños... Nada vaten las horas que son tristes; la vida hay que gozarla con ardor.

Los años que he pasado en la realeza, por los hombres mi voz obedecida, eso fue mi existir.

Período incomparable de grandeza que ha trazado los surcos de mi vida ¿El resto? De un extraño fue el vivir.

ABU-FIRAS AL-HAMDANI.
(Árabe-persa)

Los diez mandamientos del marido

Millares de mujeres americanas han hecho editar y distribuyen con profusión el decálogo siguiente acerca de los deberes del marido.

I.—El marido debe ser generoso al dar dinero para los gastos domésticos.

II.—El marido no debe inmiscuirse en el gobierno de la casa.

III.—El marido debe tener en el hogar un humor igual y agradable

IV.—El marido debe ser indulgente y amable; la mayoría de las mujeres son seres nerviosos.

V.—El marido debe ser afectuoso; debe continuar siendo el «beehive» de su mujer.

VI.—El marido no debe ser gruñón.

VII.—El marido debe instalar su hogar lejos de su familia y de la de su mujer. La intervención de la familia, por bienhechora que sea, produce siempre malos efectos.

VIII.—El marido no aceptará huéspedes. La constante presencia de un extraño en la casa engendra fatalmente contra la mujer sospechas a veces injuriosas.

IX.—El marido se mantendrá siempre correcto y limpio.

X.—El marido será bueno y justo con los niños, pues la mujer pronto toma aversión al hombre rudo.

Conserve todos los números de la *Revista Ariel*, pues con los 12 de cada 6 meses puede Ud. ir empastando volúmenes importantes de textos que no perderán nunca su interés.

—Antes de hablar mal de Honduras, hondureño, córtate la lengua; antes de traicionarla, cuélgate de un árbol.—E. T.

Campañas de cultura local

Tegucigalpa, 5 de abril de 1925.
A la Dirección de ARIEL.

Ciudad.

Con verdadero placer leemos en su revista la sección destinada a las *Campañas de cultura local*; pero también con dolor y lástima por nuestro atraso, ya que tengo la convicción de que esos nobles esfuerzos serán vanos por lo espeso y pesado del medio en que vejetamos.

En países un poquillo menos incultos que el nuestro las excitativas de la prensa autorizada son atendidas por las autoridades correspondientes. Aquí se ven tales excitativas con perfecta indiferencia, sino con absoluto desprecio. Puede usted repetir mil veces su legítima petición de hondureño comprensivo de sus deberes respecto a nuestras lacras, con la completa certeza de que sus palabras, tendientes a beneficiar a la colectividad, caerán en el vacío.

¿Que se dictará alguna disposición para impedir el maltrato a los indefensos animales, y que los pilluelos de endurecido corazón maten a los paja

rillos con sus repugnantes *hondas* para impedir que se corten las flores de nuestros paseos públicos y que el *Parque Herrera* continúe siendo en las noches un foco infeccioso de suciedad y de vicio?

Nó, nó y nó; ni se pondrá un turno de policía permanente para castigar a los pícaros de dicho parque y para evitar que continúe siendo teatro de escenas inmorales, ni de la Empresa de Luz Eléctrica irá nadie a colocar los focos que se necesitan en aquel lugar, sumergido en las penumbras cómplices del vicio.

Será inútil todo el esfuerzo que Ud. haga en pro de la cultura local. Hoy, ayer y mañana estaremos sumergidos en la barbarie. Este es mi doloroso criterio pesimista; pero, de todos modos, espero que él no influya en Ud. para abstenerse de continuar en su obra civilizadora. Ud. cumple con su deber de ciudadano patriota y por nada ni por nadie deberá desistir de sus altos propósitos.

Le saluda con toda cordialidad

C. S. N.

Corresponde a los agentes de la REVISTA ARIEL un ejemplar de la misma y el 20% de sus productos.

El poema de acero

(Versión de Guillermo Bustillo Reina)

El arte pule en mármol, talla en indócil piedra,
las ninfas y los sátiros, demonios y canéforas.

Pinta en lienzos desnudos maravillosos sueños:
diosas del paraíso y ángeles del infierno.

Esparce melodías sobre los pentagramas:
romanzas taciturnas y bélicas fanfarrias.

Más que las esculturas y que las melodías,
fuerte, sobre las aguas—de colina a colina—
el hombre—como cíclope que supiera hacer versos—
bellamente ha tendido un gran puente de acero.

Es hermoso ese puente. Un gigante parece
que se hubiera tendido por sobre la corriente
y—de súbito—rígido para siempre quedara
oyendo eternamente la canción de las aguas.

No sólo entre los lienzos, no sólo entre los mármoles,
engarce florentino puede encontrar el arte.

Constructores de puentes, incógnitos poetas,
que el acero auscultáis y el alma de las piedras.

¡Salud! Mudos cantores del azur y el arcano.
Dentro de cada puente vibra el alma de un cántico.

DOUGLAS MALLOCH.

—El que compra lo que no necesita
acaba por vender lo necesario.

—Los locos preparan los festines y
los cuerdos se comen sus manjares.

El recibo de la revista ARIEL

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de la revista literaria de este nombre, que en la capital dirige el más alto prosador hondureño y poeta de fama indiscutible, Froylán Turcios.

Ya hemos dicho que sólo su nombre puesto en la portada de esta publicación, es garantía segura para que el oro de la revista sea de buena ley.

Nos es grato corresponder al saludo de la gentil *Ariel* en su radiante salida por los campos fecundos del pensamiento y el arte.

El Norte, San Pedro.

Pensamientos de Balmes

1.—Un hombre con pereza es un reloj sin cuerda.

2.—Hay reputaciones que se parecen a los cadáveres que se conservan enteros en una caja bien cerrada: en dándoles el aire, se convierten en polvo.

3.—La religión se hace toda para todos, para guardarles a todos.

4.—La ciencia sin virtud es el ángel caído.

5.—De lo aprendido automáticamente a lo aprendido por medio de la reflexión, hay la misma distancia que de la copia al original.

6.—Suele distinguirse entre la honradez pública y la honradez privada: a quien no ha manejado con delicadeza los negocios particulares, no le fiara yo la hacienda pública.

El corazón

(Versión de C. E. S.)

Guarda el corazón humano
las más grandes maravillas.
Es como un mar sin orillas,
más hondo que el oceano.
En su indefinible arcano
nunca quieto le verás;
siempre anhela más y más,
y su anhelar incesante
se renueva a cada instante
sin agotarse jamás.

NOTO SOUROTO.
(Indostánico)

Inconstancia

Es como el cielo en el otoño
el corazón de las mujeres,
que cada día, si le observas
verás cambiarse muchas veces.

KAVA-GUSHI
(Japonés)

—Es razón averiguada que aquel que
más cuesta se estima y debe estimarse
en más.—*Cervantes*.

EL HIMNO EMBRIAGADOR

I

Rememoro siempre, con extraña ternura, un viaje que hice, cuando tenía catorce años, al pueblo de Culmí, a tres jornadas de Juticalpa, en dirección al Atlántico.

Varias señoras, que iban en romería a visitar al Cristo de aquel lugar remoto, me invitaron para que las acompañara; y acepté en el acto, pues con ellas iría también una jovencita, cuyo nombre, entre los más aterciopelados adjetivos, figuraba, como una letanía suspirante, en cada página de mis cuadernos de versos.

Se llamaba Lucila, y sus grandes ojos claros eran como dos estrellas pensativas. Yo la quería con ese transparente amor de la adolescencia que perfuma el alma, errabunda en los nocturnos jardines de la primera ilusión. Soñaba lánguidamente con sus besos, con sus largos abrazos, con el tenue olor de su seno florido. Era mi obsesión pertinaz, el imán de mis deseos, el sol de mis días oscuros... Saturado de un mórbido romanticismo, encontraba en ella la íntima y pudorosa gracia de *María*, la imposible novia con que Isaacs idealizó la tierra caucana.

II

En el tercer día de viaje, cuando atravesábamos la extensa avenida de un bosque secular, Lucila exclamó de pronto:

—¡Qué linda flor!

—¿Dónde?—le pregunté ávidamente

—Allá en la cumbre de ese árbol altísimo.

Y señalaba la copa de un enorme guapinol, de la que profusamente colgaban racimos de verdes parásitas.

Miré... y ví la flor temblando en el aire. Era una preciosa orquídea—oro, plata y violeta—encendida bajo el sol.

Verla y saltar del caballo fue cosa de un segundo. Subí ágilmente por el árbol, entre los agudos gritos de las mujeres, que me suplicaban, con exclamaciones de terror, que desistiera de mi propósito.

—Por el amor de Dios, bájese, Froylán—rogaba Lucila—cuando ya iba por las ramazones tupidas.

—Recuerde que el guapinol es muy quebradizo y que nadie puede llegar hasta su copa. ¡Bájese! Todas se lo pedimos. ¡Se va a matar, Froylán!

Pero yo no hacía caso de las voces implorantes, y obstinado, y despreciando el peligro, subí, subí, sin importarme el continuo crujir de las frágiles ramas en que ponía los pies...

...Subí, subí sin descanso, recto hacia el objeto apetecido; subí, con esa metálica energía, con esa indomable y tenaz voluntad que me impulsan, imperativamente, en los minutos supremos, haciéndome triunfar en las más arduas empresas. Llegué tan alto, tan alto, que logré levantar la cabeza por encima del oscuro follaje en que terminaba el árbol gigantesco.

Entonces, con el corazón resonante, ebrio de orgullo, disparé en el vacío mi revólver en señal de victoria.

Y mientras desde aquella insólita altura contemplaba el vasto paisaje luminoso, agitando en la diestra la linda parásita, oía, como un himno ardiente, como un cálido grito de amor, como el canto inefable de una lejana tierra de ilusión, mi nombre, sin cesar repetido por la vocesita adorada:

—¡Froylán! ¡Froylán!

FROYLÁN TURCIOS.

1925.

EPITAFIO

NACIDO en un país bárbaro, donde los hombres portan pistolas en los bailes y se endiosa a los matadores de hermanos, su refinado espíritu y su maravilloso don mental, su virtud cívica y su valor caballeresco despertaron el odio de las mesocracias, la envidia de los plumarios, la hostilidad agresiva de los inconscientes. Cinceló prosas profundas y versos melodiosos; cultivó su YO íntimo y su numen excelso. Extranjero en su propia patria, vejeto en ella, murió en ella... y nadie recuerda su nombre.

Gaspar DE LA NOCHE.

Tegucigalpa, abril de 1925.

Volverte a ver

Volver a verte no era sólo un lejano y constante empeño, sino anudar, dentro del alma, el hilo roto de mi sueño.

Volver a verte era un oscuro presentimiento que tenía de hallarte ajena, y sin embargo seguir creyendo que eras mía.

Volver a verte era el milagro de una dulce convalecencia, cuando todo, al alma desnuda, vuelve más bello de la ausencia.

Volver a verte, tras la noche impenetrable del abismo, era hallar en tus ojos una imagen vieja de mí mismo.

Y encontrar, en el hondo pasado, días más bellos y mejores como esa carta en cuyos pliegues se conservan algunas flores.

Volver a verte era mostrarme la pena que está congelada, como bruma de tarde hermosa, en el azul de tu mirada.

Y, ya lo ves, del largo trance regreso más puro y más fuerte porque dormí toda una noche en las rodillas de la muerte.

Porque yo miraba en tus ojos un cielo de cosas pasadas, como en el agua de las grutas se ven ciudades encantadas.

Y porque ví tu clara imagen, entre un nimbo de luz serena, como jamás, a ojos mortales, se apareció visión terrena.

Volver a verte era un oscuro presentimiento que tenía de hallarte ajena, y sin embargo seguir creyendo que eras mía.

RAFAEL MAYA.

NUEVA REVISTA

Por los conceptos del telegrama anterior, podemos asegurar que las letras nacionales están de plácemes.

Basta decir que el exquisito y delicado poeta Froylán Turcios es el Director de *Ariel*, para proclamar su triunfo.

Este hábil joyero de piedras preciosas, fuera de sus producciones cuya fama han traspasado las fronteras nacionales, sabe engarzar diamantes y perlas de los más renombrados autores en los estuches que con el nombre de revistas da a la publicidad.

Con gusto corresponderemos a sus deseos y puntualmente le enviaremos el canje de nuestro diario, aprovechando la ocasión para enviarle nuestra cordial felicitación y augurarle muchos éxitos en su labor.

Diario del Norte, La Ceiba.

Crónicas efímeras

AL PASAR.....

Pájaros migratorios por instinto, suelen los poetas vagar a la ventura, en nómada ambular, atraídos por mirajes lejanos y a impulso de insaciables anhelos, buscando acaso en cada clima y bajo cada cielo nuevos y más variados ritmos para el verso, nuevos y más irreales sueños para el alma... No es de fuera, sino de dentro de sí mismos, del propio corazón atormentado, de donde brota para ellos el grito clamoroso y fatigante, el *¡Andal!* inmisericorde y eterno que el judío de la leyenda inmortal oye tronar en sus oídos con el pavor de las sentencias implacables.

Sonámbulos de extraños y vagos sueños, romeros infatigables, viadores taciturnos de la vida, marchan tanteando entre las sombras, abstraídos en sus éxtasis de belleza, no importa si dejando blancos vellones de su lana entre las zarzas del camino, con sed siempre angustiada, con sed siempre insaciada, de luz, de espacio, de éter... Y, como el cocuyo de la imagen fulgurante, huyendo de la luz, llevando la luz dentro de sí, pasan alumbrando y disipando *las mismas sombras que buscando van.*

Ni caprichoso ni estéril, el destino que empuja a esos pájaros armoniosos obedece a una secreta ley de euritmia en la composición moral del universo. Hay una dinámica espiritual que impulsa al vuelo; hay una fuerza interior en ciertas almas que las imposibilita a la contemplación extática del mismo mundo, del paisaje reducido y estrecho, del río familiar, del plácido terruño; que las lleva a vagar sin rumbo determinado y fijo, abandonadas a merced del viento y de las nubes, sin otro sostén que las propias alas y sin otro norte imitable que la estrella titilante del ideal..... Ni caprichoso ni estéril, el vuelo de esos pájaros que cantan llega a veces a infundir un soplo de armonía perenne en los desiertos silenciosos y a fecundar de flores, con el germen que esconden entre los nácares del pico, la avidez asolada de algún yermo.

¿Qué importan el nombre ni el plumaje de esos pájaros melódicos, maravillosos pájaros de armonía que pasan con el oído puesto a la égloga susurrante de nuestros pinares y bañando sus alas en el esplendor solar de nuestro cielo? El nombre es perecedero y efímero y se hunde como una sombra entre la sombra; el nombre es deleznable y vano y cae apenas como un grano de arena en la clepsidra, perdiéndose desvanecido en la insondable profundidad de los tiempos.

Ruiseñor bajo los oros del plenilunio o alondra matinal,—¿qué importa la hora?—los poetas pasan cantando a la vera de los caminos, dejando como un eco interminable en los espíritus el ritmo armonioso de sus versos inquietantes. Porque si el nombre es vano ruido y se diluye en la sombra, lo que queda flotando y perdura, en la infinitud del espacio y en la eternidad del tiempo, es el toque de luz en la sonrisa del cuadro inmortal; el pensamiento poderoso y fecundo como la nébula del cosmos; la línea portentosa en el flanco marmóreo de la diosa helénica: la vibración del canto hermoso, del verso cristalino y puro que se dilata y se perpetúa en lo infinito hasta sumarse y compenetrarse en la gloria y en la inmortalidad.

AUGUSTO C. COELLO.

Tegucigalpa, abril de 1925.

La educación de sí mismo

En verdad, el hombre no obra directamente bajo el imperio de sus ideas: se mueve por sus sentimientos. Es preciso que el acto tenga algún atractivo para él; y si se trata de una idea compleja, de una concepción mortal, es preciso que se entusiasme por ella, que se vuelva su apóstol. Nos vemos a veces en presencia de una idea ética como en presencia de una belleza femenina clásica: permanecemos fríos ante su cuerpo de diosa, su porte elegante y su nariz griega, sin enamorarnos... Si adquirimos más amplio conocimiento de ella, reconoceremos cualidades de gracia y dones del espíritu y del corazón. ¡Cuidado! No será el rayo que hierde; pero corremos un peligro mayor: el de volvernos esclavos.

Es así como una idea se apodera de nosotros y nos agarra sólidamente. En un artículo sobre Brunetiére, M. Lamy mostraba al ilustre crítico en su camino hacia el cristianismo, *conducido por su lógica como un prisionero por su cadena.* La expresión es cabal y muestra la esclavitud en que estamos con respecto a nuestro pensamiento, con nuestra lógica personal, que no es siempre la de los demás. La de Brunetiére, hecha de autoridad y tradicionalismo, lo llevó a Roma; la de muchos otros los aleja de ella de modo igualmente imperioso.

PAUL DUBOIS.

Libro sensacional:
Lewis Palew, *Cómo se escapó el Demonio Blanco del Mar Negro*,
\$ 2.50.
Librería de HISPANO-AMERICA.

Si tendrán alma las flores...

Para REVISTA ARIEL.

Recibió el telegrama casi al amanecer. Las hadas buenas la sabían mucho y, en alas de una mañana de rosa, le enviaron el mensaje: «Dos horas más y nos veremos.» Era el momento que dedicaba a sus violetas el que interrumpía el timbre para anunciar una felicidad. Abandona la regadera y las tijeras de cortar las hojas secas y, muda de alegría, con el papel entre sus dedos, miró al cielo con los ojos llenos de gratitud.

Hace un tocado rápido para ir a casa de Rosa. Se extrañó de verla llegar tan temprano; pero, amiga de su corazón, comprendió inmediatamente y, de las manos, fuéronse a sentar a un banco del jardín. Fue un largo tiempo en el secreto de la intimidad que las unía y su conversación, aunque feliz por la confianza, fue triste ante el presentimiento de una separación necesaria.

Pero Alejandro Milla realizaba su ideal en una joven bella, honesta y bien criada: motivo justo. Además, no la llevaría al Africa, pues el retiro de su dicha soñada estaría en su tierra, aquí mismo en Honduras, a orillas del Lago de Yojoa, cálido rincón americano para un idilio del Vizconde de Chateaubriand.

Lágrimas y manifestaciones del cariño más sincero hubo en aquella entrevista de las dos amigas; proyectos de preparación de bodas, aritmética azul...

Lola, de regreso a su casa, en la soledad de su alcoba, penso más que nunca en el hogar que abandonaría, donde no recordaba otro sufrimiento que la ausencia de Alejandro por espacio de cinco años. Insensiblemente caían sus lágrimas al ver cada objeto. Con una ternura jamás sentida besaba a sus hermanitas a quienes cuidara siempre como una madre.

Por la tarde fue a ver sus macetas y contempló la escena de una verdadera agonía de flores. Todo seco y triste; y cuando vio las tijeras y la regadera tiradas sobre unas yerbas, comprendió la desolación y dijo: —Si tendrán alma las flores...

VISITACIÓN PADILLA.

Honduras, 1925.

—No te enojés ni recibas pesadumbre de lo que te oyeres, que será nunca acabar; ven tú con segura conciencia, y digan lo que dijeren, y querer atar las lenguas de los maldicientes es lo mismo que poner puertas al campo.—*Cervantes.*

—Nada hay inútil para las personas de buen sentido.—*Lafontaine.*

FLORES DE JARAMAGO

Carlota, hoy hace seis años que duermes bajo la tierra, y de mi lira no ha brotado un acorde para tu recuerdo, ni de mi pluma una palabra armoniosa para tu sepulcro.

—Los muertos se olvidan pronto—me dijiste un día.

Y esta frase turbó anoche mi sueño.

Amiga querida: tenías razón: olvidamos pronto a nuestros muertos...

En esta alegre noche de San Silvestre he pensado intensamente en tí, que pasaste tan ligera por el mundo.

Evoco tu florida juventud, tu cálida belleza, tus magníficos ojos dorados. Tenías el encanto de las cosas peregrinas y fugaces: de los ortos azules, de las breves romanzas, de las rosas ilusorias.

Las nubes errabundas de fulgurante plata que se tornasolan en las tardes serenas podrían ser el símbolo de tu efímera vida, tan seductora y tan corta.

Tristes, humildes, amarillas flores de jaramago—ornen estos renglones el lugar en que reposas... Ellas te dirán que entre las resonantes alegrías de las muchedumbres saludando el año nuevo, mi espíritu hace al tuyo un signo fraternal y va mi recuerdo a buscarte a la región de ultratumba.

FROYLÁN TURCIOS.

19 de enero de 1925.

Aves marinas

Los seres que pudieran, en la infinita complicación de los movimientos del mundo, distinguir los que favorecen su evolución de los que tienden a disolverla, serían capaces acaso de oponerse a los movimientos de disolución, y la definitiva finalidad de ciertas combinaciones superiores estará asegurada.

Para atravesar el mar es preciso que las alas de un pájaro tengan cierta envergadura. Sólo es cuestión de unas cuantas plumas. Su suerte depende de estas plumas ligeras hasta que sus alas no sean bastante fuertes. Las aves marinas que se apartan demasiado de la orilla zozobran una en pos de otra. Llega un día en que sus alas han crecido, y entonces pueden franquear el océano.

Sería preciso que engrandeciese, por decirlo así, la envergadura de los mundos, que agrandasen en ellos la parte de la conciencia. Acaso entonces se producirían seres capaces de atravesar la eternidad sin zozobrar. Acaso la evolución podría ser puesta al abrigo de un retroceso. Y por la primera vez, en la marcha del universo, se habría obtenido un resultado definitivo.

Según los símbolos, con frecuencia profundos, de la religión griega, el tiempo es el padre de los mundos. La fuerza de la evolución que los modernos colocan por encima de toda cosa es siempre el Antiguo Saturno que crea y devora. ¿Cuál de sus hijos le engañara y le venciera? ¿Como Júpiter será algún día bastante fuerte para encadenar la fuerza divina y terrible que le haya engendrado a él mismo? Para este nuevo hijo del universo, para este dios de luz y de inteligencia, el problema sería limitar la eterna y ciega destrucción sin detener la fecundidad. Nada, después de todo, puede hacernos afir-

mar científicamente que un problema tal, sea, por todos lados, jamás insoluble.

JUAN MARÍA GUYAU.

Recuerdos de la Melba

A la célebre cantante australiana Melba, un redactor del *Times* tuvo la ocurrencia de preguntarle cuáles fueron el mayor cumplido y el mayor agravio de cuantos le hayan sido hechos en su carrera. La Melba le contestó que el mayor cumplido, aquel del que conservara el más grato recuerdo, fue el más silencioso.

Hace años, en el Cairo, lord Kitchener la invitó a una comida y después de comer la rogaron que cantase.

Lord Kitchener dijo que, alejado desde hacía mucho tiempo de Inglaterra, oíría con gran placer la antigua canción *¡Patria, dulce y querida Patria!*

La Melba la cantó.

Terminó su canto entre el absoluto silencio de los oyentes.

Kitchener se acercó a ella, se inclinó y, sin decir palabra, la besó la mano; cuando alzó la cabeza, la Melba vio que los ojos del rudo guerrero estaban llenos de lágrimas.

—El mayor agravio que la actriz recuerda se lo hizo un negro en un viaje.

Después de mirarla largo rato la preguntó si era la Melba. A su respuesta afirmativa, el hombre dijo:

—Hace poco he oído a usted cantar; pero francamente su canto no me produjo el menor efecto, no me gustó nada.

REVISTAS EXTRANJERAS
a precios ínfimos, en la
Librería de HISPANO-AMERICA.

Página lejana

(Fragmento de un artículo de bienvenida para Manuel Ugarte)

Cuando nuestro huésped rememore su excursión por la América Hispana, dirá que hay en este país un puñado de jóvenes representativos con alguna altivez en el corazón y el espíritu abierto a los ideales grandes. Dirá que este es un país hormigueante de políticos; pero contará al mismo tiempo que hay una generación nueva, amplia de espíritu, vivificada y sana, que no irá como las anteriores a despedazar criminalmente la República en los ridículos zafarranchos que han dado en llamar revoluciones. Dirá que Honduras tiene incultos sus campos, que carece de ferrocarriles, de fábricas; que en sus caminos se va al trote mesurado del bíblico burro; pero también hará notar que se levanta una juventud enérgica y optimista, que cree en los ideales y tiene en el porvenir una fe viva.

SALATIEL ROSALES.

1912.

Versos sencillos

Versos sencillos como una
mañana blanca de enero,
o como un rayo de luna
sobre la paz del estero;

como una rosa marchita,
como los lirios ya yertos,
como una pena infinita,
como los amores muertos.

Sencillos como una tarde,
llena de paz otoñal,
que en oros y rosas arde
bajo el dombo de cristal.

Versos sencillos que fueran
lágrimas, besos, suspiros;
versos leves que dijeran
lo que la brisa en sus giros.

Versos hechos de azucenas,
de miosotis, de claveles;
versos hechos con mis penas,
mis tristezas y mis hieles.

Hechos de la primavera...
Versos sencillos, así
cual tu negra cabellera,
versos sencillos quisiera
para dárteles a tí.

ADÁN COELLO.

—El sentir no necesita del arte; entre tanto sin el sentir el arte es un cadáver, un bien formado cuerpo sin alma.—
Fernán Caballero.

—Las ropas de seda, de satén, las escaletas y los terciopelos apagan el fuego de la cocina.—
Franklin.

El árbol de flor de fuego

Ningún árbol me da como éste, la sensación del trópico, *que bien lleva su nombre*. Si es una llamarada que amenaza y acaricia lo azul. Bajo su plenitud ardiente, se colma el corazón y rebosa; la mente pierde todo sentido de calma y sube la sangre al empuje de las fuerzas íntimas que se agitan en un cascabeleo de vida nueva.

Como este árbol son las morenas de mi tierra. Tienen de él la curva impetuosa, tienen lo grácil, tienen todo su fuego en la mirada. Como él, incendian ellas los corazones y ponen la sangre a cantar.

Yo he visto, por los caminos de mi país, las poblanas endomingadas con chales como ramas de *flor de fuego*. He visto a las mengalas de fiestas decidoras, incitantes, irresistibles, iluminadas como por llamas de *flor de fuego*. He visto en los parques de mi ciudad querida unas muchachas de pelo corto y redondo brazo desnudo, andar con ritmo y mirar con ardor de *flor de fuego*.

En la mañanita de mayo, bajo el cielo que lavó la lluvia, él irrumpe como el canto anunciador del gallo, como una clara vibración de bronce, como la voz del día llena de promesas felices.

En el bochorno del mediodía, su copa está bebiendo sol, cual un vino de locura.

Mas en la tarde con celajes, traspasada de oro del cielo, su llama fresca es una carcajada en cascabeles de cristal sangrantes de dichas.

Árbol jocundo, árbol alborozante, árbol que cantas un canto sin sentido, árbol que tienes la plenitud de los soles de mi tierra y el húmedo incendio de los ojos de mis paisanas: árbol que formas dosel propicio a los corazones encendidos de amor, árbol de fuego, dame tu llama para mi corazón y para el de ella; envuélvenos en tu manto, como en una grandiosa sintonía, y arrebatáanos en un olvido de toda tristeza y austeridad; de cuanto no sea como tú, *risa loca, fresca llama, vino de la vida*.

FRANCISCO MORÁN.

Todas las obras de la *Librería de Hispano-América* y las colecciones de *Esfinje e Hispano-América* se remiten a los que las soliciten de los departamentos, previo envío de su valor y el del certificado.

Napoleón y las mujeres

LA WALEWSKA

Madame Walewska figura como el más serio de los amores extraconyugales de Napoleón. La hermosa polaca, que cedió primero por amor a su patria, cuya libertad esperaba obtener del que entonces era árbitro del mundo, concluyó por corresponder a su pasión. Ya se sabe que ésta no fue estéril. El después célebre conde Walewski fue, en realidad, un hijo de Napoleón.

LEONOR

Leonor Donuelle de La Plaigne, lectora de Carolina Bonaparte, la esposa de Murat, joven de una belleza singular, alta, esbelta, bien formada—dice Mason—morena, con ojos negros, viva y muy coqueta, a quien conoció antes que a la Walewska, proporcionó a Napoleón la certeza de que podía perpetuar su dinastía y le sugirió la idea de divorciarse de Josefina.

En efecto, de las relaciones entre el Emperador y Leonor nació un niño, a quien aquel protegió ostensiblemente en vida; recordó, al igual que el Conde Walewski en el momento supremo de la muerte. Este niño se llamó León, nombre que era la última sílaba del de su padre y la primera del de su humilde madre. Después de una existencia borrascosa, falleció en París, en 1881.

Librería de HISPANO-AMERICA

Acaba de recibir:

- Saint-Beuve*, La mujer y el amor en la literatura francesa en el siglo XVII, 2.75
- Saint-Beuve*, Grandes testigos de la Revolución Francesa, 2.00
- Rodenbach*, La ciudad de las aguas muertas, 1.50
- Gautier*, La lucha contra el destino, 1.80
- Hamsun*, El Redactor Lyngge, 1.80
- Nerval*, La mano embrujada, 1.80
- De Vigny*, Stello, 1.80
- Geijerstan*, Historia de un hombre infeliz, 1.50
- Tolstoi*, Caudillo tártaro, 1.80
- Kuprin*, El duelo, 1.80
- Carvalho*, Principes del espíritu americano, 1.80
- Chejov*, Un duelo, 1.80
- Jaimés Freyre*, Castalia bárbara, 1.80
- Ferrera y Reissig*, Las Pascuas del Tiempo, 1.80
- Galdós*, Toledo, 1.80
- Blanco-Fombona*, Cancionero del amor infeliz, 1.50
- Grau*, La redención de Judas, 1.50
- Barret*, Cuentos breves, 1.75
- Dante*, Sus mejores cuentos y sus mejores cantos, 2.00
- Cansino Assens*, Salomé en la literatura, 1.80
- Répide*, La lámpara de la fama, 1.80
- " Fatalidad, 0.80
- Torres*, Los ídolos del Foro, 2.00

Ausente

Para ARIEL.

A.....

¡Oh! ¡Dejadme dormir! La vida es dura y ya no puedo yo con sus rigores: los halagos del sueño, seductores, dan alivio a mi amarga desventura.

Es verdad que a él su saña y su tortura logran llevar indómitos dolores; pero son fugitivos sus horrores, y la implacable realidad perdura.

¡Sí! ¡Dejadme dormir! Sea mi sueño un solo sueño que en mi alma vierta poderoso el caudal de su beleño.

Y en él me encuentre el fin de mi jornada si no viene a mi lado y me despierta con sus besos de amor mi bien amada.

R. de A.

15 de marzo de 1926.

Un drama en el mar

Habiendo naufragado el buque que le conducía a las Antillas, Eric Starvey se encontró en medio del océano, bastante incómodamente sentado en un cajón de gallinas.

Su primera idea fue pedir socorro; pero, ¿cómo? No disponiendo de aparato de telegrafía sin hilos, no podía pensar en lanzar a lo lejos sus señales de angustia. Hubiera podido atraer la atención de algún buque agitando su pañuelo; pero no pasaba ninguno, y, además, en el naufragio, Starvey no se había acordado de coger ningún pañuelo.

Tampoco había tenido la previsión de llevarse unos cuantos víveres. La situación era capaz de aterrar a cualquiera, menos a Starvey, cuya energía no se doblegaba por nada ni por nadie. Comprendió en seguida que para salvarse necesitaba acudir a medidas extremas. Lo primero era procurarse alimentos. De haber estado con otros naufragos, siempre quedaba el recurso de devorarse unos a los otros; pero Starvey estaba solo y su cajón de aves no contenía el menor volátil.

Sólo quedaba un partido para no morir de hambre: comerse a sí mismo.

Tuvo el espantoso heroísmo de decidirse. Cuando vio que llegaba el momento de perecer de inanición, recortó un dedo del pie y con él engañó al hambre durante tres días. Así fue sacrificando sucesivamente los dedos restantes. No aparecía ningún buque en el horizonte. Starvey se amputó un pie; luego el otro. Entonces se produjo un fenómeno extraño: Starvey, que había empezado a comer su carne, tan insuficientemente preparada, con una repugnancia que le producía in-

vencibles náuseas, concluyó por acostumbrarse y llegó a encontrar en su comida un gusto exquisito. Comió sus pantorrillas con mucho apetito, y sus muslos, mucho más carnosos, le parecieron exquisitos. Ya tenía el propósito de comerse el resto de su cuerpo, que se le antojaba iba a resultar la parte más sabrosa. En tal forma se había desarrollado en él la gula, que ya no se preocupaba de pedir socorro.

Pero un vapor francés lo vio y envió un bote a su encuentro.

—¡Eh! ¡Buen hombre!—le gritaron desde la barca.

Como el naufrago no respondiese, siguieron dando voces:

—¡Buen hombre! ¡Oiga!

Pero Starvey no respondía. No podía contestar porque... ¡estaba comiéndose su boca!

Esta espantosa historia me la ha contado, en una taberna del puerto de Amberes, un viejo marino noruego. No creo que el relato sea verdadero, porque los noruegos, como los naturales de Marsella, no acostumbran tener un gran respeto a la verdad.

GABRIEL TICHMORY.

Fúnebre ritmo

I. ¿Por qué tu nombre, de sueño y de añoranza resonó en mi ser con un ritmo de ultratumba?

¿Habrás descendido a la región de la pálida muerte y las rosas de tus senos se marchitarán en la perenne sombra?

II. Nos dijimos adiós en el Hotel Tramontano de Sorrento, en una fría tarde matizada de fúlgidos amarantos, en que las olas del Mediterráneo morían gimiendo en las riberas latinas. Tú ibas hacia las Aguas Dulces de la Stambul romántica, en pos de las huellas de Aziyadé; y yo regresaba a mi nativa Centro-América, saturado de las remembranzas de Venecia y de las magias resplandecientes de la Costa Azul.

(¡Ah Valeria, tan joven, tan intensa, tan preciosa en su adorable sutileza de espíritu y de pensamiento y en su delicada envoltura corpórea!)

III. En Monte Carlo te llamé *amor mío*. Fue en la noche solemne en que suspiraste sobre mi pecho tu angustia, bajo un cielo de ópalo y zafir, en la avenida de las palmas sonoras.

Tu mano, olorosa a flores de lejanos países, se posó un segundo sobre mi boca implorando silencio.

IV. Te llamé *amor mío* sintiéndome dentro de tu sangre, palpitante en tu deseo, amado en la eternidad de un minuto en un impulso imperativo de tu caprichoso corazón. Y yo fui tuyo en aquella noche inmortal que en la penumbra de mis días desolados resplandece más en mi recuerdo.

V. Hoy, 30 de mayo, cumplirás cinco lustros, si aún embalsamas algún quimérico sitio de la tierra con tu divina gracia...; pero mi corazón, que oyó tan cerca los latidos de tu corazón, y mi sangre que se confundió con tu sangre, y mi espíritu que con tu espíritu fue uno, me dicen que ya tus verdes ojos de sirena se cerraron para siempre, que ya eres una sombra errante en la pavorosa mansión de los fantasmas...

FROYLÁN TURCIOS.

1925.

Un calculador fulminante

Leyendo *Le Quotidien*, de París, nos encontramos con un artículo curioso. Se trata de un torneo habido entre un *calculista fulminante* que desafiaba a las máquinas de calcular. La función tiene lugar ante M. Maurice D'Ocagne, profesor de la Escuela Politécnica. El calculista es el célebre francés Jaques Inaudi, quien se sienta frente a un ejército de mecanógrafos, provisto de todas armas, es decir, de cuanto tipo de máquina calculadora se conoce, de restar, de sumar, de dividir, etc.

Antes de empezar el torneo, Inaudi da gusto al público solucionando problemas que los espectadores le plantean, por este estilo, poco más o menos:

—¿Cuántos minutos hay en 37 años?

—19.447.250, responde; y luego añade de su propia cosecha: —Lo que viene a ser 1.166.832.000 segundos.

Y ahora aparece la prueba esperada. Las máquinas están listas. Se dictan cantidades. Inaudi las repite despacio y en alta voz; cuando termina el dictado da el juez la voz de empezar. Comienza el chirrido de las manijas; pero antes de que éste se apague, el calculista levanta la mano indicando que ya tiene la respuesta.

El profesor D'Ocagne considera a Inaudi como el más original de los calculadores fulminantes. Sólo conoce las tablas de la multiplicación y tiene un

sistema exclusivo de aplicarlas. Las máquinas le llevan una escasa ventaja en tratándose de multiplicaciones que pasen de cuatro cifras. Sin embargo, en la elevación a potencias y extracción de raíces, no hay máquina que con él pueda competir en rapidez.

REVISTA ARIEL

LETRAS, ARTES, CIENCIAS,
MISCELANEAS

Aparecerá el 15 y 30 de cada mes en cuadernos de 28 páginas.

Suscripción mensual (números del 15 y 30)..... 0.75
Número del día 0.40
Número atrasado 0.50

ADMINISTRACION:

Esquina casa Streber.

Teléfono N° 64.

—Lo que la lección comienza, el ejemplo lo acaba.—*Lamotte*.

—Uno de los grandes escollos de la educación de las hijas es exaltar su sensibilidad con las demostraciones de una ternura apasionada e irreflexiva.

Ponsagrives.

La voluntad y el propósito

La voluntad sin propósito definido es como un vapor sin gobernalle. La voluntad con un propósito único y bien definido es como un haz concentrado de fuerzas, como un espejo que condensa y enfoca muchos rayos de sol. Interesa además tener en cuenta que no basta tener un propósito ni tampoco tenerlo bien definido, sino que éste sea adecuado, noble y justo. El tener un propósito definido es siempre un comentario sobre el carácter; pero Nerón tuvo un objetivo en su voluntad y destruyó a media Roma; Alejandro el Grande tuvo también un propósito definitivo y murió en la borrachera. A veces un propósito definido implica egoísmos, crímenes, hecatombes, anarquía, guerra mundial y el caos en la civilización. Un propósito definido causó el asesinato de Garfield, arruinó a España, inauguró la matanza de San Bartolomé, dió origen a las atrocidades turcas y envolvió a Europa en guerra sangrienta y en conflagración horrible. Un propósito definido puede llevarnos lo mismo al cielo que al infierno. El desenvolvimiento completo de la voluntad sólo es posible bajo condiciones morales.

—El amor no sirve más que para torcer nuestro destino; es el mayor de los estorbos.—*Prates y Sureda*.

La última serenata

Hace ya largo tiempo que repro-
dujo la prensa del mundo, comen-
tándola adoloridamente, la noticia
publicada por la prensa argentina
acerca de un negro *ato: rante* que
fue hallado sin vida en el camastro
de un tabuco, en la ciudad de Buenos
Aires. El cadáver de aquel negro
harapiento pudo ser identificado,
cuando registró la policía su mísero e-
quipaje, y se supo que era el de Brin-
dis de Salas, el famoso violinista cu-
bano, tan delirantemente ovacionado
durante toda su gloriosa vida, por
los mejores públicos europeos; favo-
rito que fue de la Corte de Viena.
Buenos Aires no ha olvidado aquel
suceso, que reafirmó tan triste, amar-
ga y elocuentemente el *Sic transit
gloriae* del Lacio, y al mismo asun-
to ha dedicado Héctor Pedro Blom-
berg el artículo que aparece en esta
plana y que reproducimos de la gran
revista bonaerense *Caras y Care-
tas*.>

Era uno de esos africanos harapientos
que matizan, junto con los coolíes asiá-
ticos y los egipcios aceitunados y los
hindús color cobre, las caravanas blan-
cas y taciturnas del Paseo de Julio.

Desembarcó una mañana de junio
de la proa del *Onessant*, y la dirección
de inmigración—en aquellos tiempos fe-
lices en que los hombres rodaban por los
caminos de la tierra sin que nadie les
preguntara quiénes eran ni de dónde ve-
nían—ni siquiera advirtió la existencia
de aquel negro andrajoso y errante.

Venía de Marsella.

El gerente de la fonda Ligure lo con-
templó con expresión dudosa. Pero el
negro le mostró unas monedas de plata,
sin decir una palabra. El gerente se
tranquilizó.

Le dieron una piezucha, uno de esos
siniestros tabucos de fonda miserable
que se dirían una pesadilla de Dickens.

Nada más mísero que el equipaje de
aquel desconocido. Consistía en un
baúl de tela desgarrada y sucia y en una
caja que semejava un diminuto ataúd.

Esa noche durmió en la fonda.

Durante el día, durante varios días,
se le vió vagar como un sonámbulo por
el Paseo de Julio, un alma perdida entre
las caravanas de la miseria, hundidas
las atezadas mejillas, fijos y extraños
los ojos, lentos y vacilantes los pies.

Al obscurecer, comía la bazofia del
fondín y se refugiaba con su alma en el
tabuco.

Y fue en las noches frías de un in-
vierno que llegaba, cuando el alma del
negro harapiento se volcó en las profun-

didades mugrientas y siniestras del Pa-
seo de Julio.

Abría con manos temblorosas el dimi-
nuto ataúd y sacaba un violín muy
viejo, cuyas maderas se quejaban con
quejidos humanos.

Los hombres borrachos y sucios, allá
abajo, oían vagamente la canción del
violín. Una canción que hablaba de
cielos tropicales, de palmeras inclinadas
al rayo de la luna; una canción de ciu-
dades resonantes y luminosas, de amores
sepultados en la entraña del olvido, de
noches azules besadas por las brisas del
Mediterráneo.

Aquella canción del violín invisible
se perdió bajo las arcadas, se la llevaba
el viento helado del invierno; resbalaba
sobre el corazón de los miserables como
las gotas de la lluvia sobre las estatuas.
Arriba, en el tugurio poblado de parási-
tos, el negro sostenía el arco, se detenía,
y el dorso de la mano color ébano en-
jugaba una gota ardiente, y se oía un
gemido.

—¡Cuba! ¡Cuba!

Volvían a las pupilas enrojecidas
del negro las visiones de Londres, de
París, de Viena. Aquel violín que sollo-
zaba en el regazo del Paseo de Julio
había enternecido más de una vez el
corazón de las reinas, había agitado la
púrpura de los tronos con el milagro de
sus melodías, con el sortilegio de sus
voces extrañas y maravillosas.

* * *

Fue una noche de lluvia en que el
viento glacial barría el pueblo sumergi-
do, cuando la *Serenata de los ánge-
les* pobló de celestes ensueños el Paseo
de Julio.

¡Cómo cantaba el violín en la noche
de los miserables, en los turbios y sinies-
tros silencios de las arcadas!

El negro veía ahora, en la penumbra
del tabuco, un rostro misterioso de mu-
jer, unos ojos azules que parecían con-
templarle sonriendo desde el paraíso.

La *Serenata de los ángeles* en-
mudeció bruscamente. El miserable
cavó de rodillas junto al mugriento
catre.

—¡Louise! ¡Louise!

—Ese negro de arriba hace dos días
que no paga la pieza. Vaya a cobrarle.
Si no tiene dinero, póngalo en la calle
con su baúl y su violín.

El gerente volvió a sumergirse en sus
cuentas. Cinco minutos más tarde el
mugriento camarero se le acercó despa-
vorido.

—¿Qué hay?

—Don Nicola... El negro está muer-
to... Está tirado en el suelo, con los
ojos abiertos, abrazado al violín...

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.

Canción en la alegría

¡Oh juventud... y el corazón... y Ella
música en el silencio del palmar!
Brilla en mi cielo temblorosa estrella,
y el corazón, la juventud y Ella
me infunden vago anhelo de cantar.

Junio en sus brazos cálidos madura
de Mayo floreal la herencia opima,
y la onda musical de la luz pura
truécase en polvo de oro de la rima

¡Oh juventud... y el corazón... y Ella,
trémula en el cordaje del laúd!—

Ella florida—

Ella enardecida—

Ella, todo el aroma de la vida
en la miel de la dulce juventud!

Aún tengo impulsos de cantar. El
viento
riega effluvios de Dios por la pradera,
toda prin or de nácár y de trino
en la infantilidad de la mañana.
¿Qué es poesía?
¡El pensamiento Divino
hecho melodía humana!

PORFIRIO BARBA-JACOB.

* Cuando llevaban al patíbulo al
elocuente girondino Guadet, uno de los
esbirros le preguntó:

—¿Y tú quién eres?

—Yo soy Guadet, verdugo—respon-
dió el joven revolucionario. Haz tu
oficio: con mi cabeza en la mano, ve a
pedir tu salario a los tiranos de mi
patria; jamás la vieron sin palidecer y
viéndola ahora, palidecerán aún más.

Y al subir al cadalso dijo a la mu-
chedumbre:

—Miradme bien; ¡he aquí el último
de vuestros representantes!

Y luego, cuando quiso hablar más en
el cadalso, los tambores ahogaron su
voz y él indignado gritó:

—Pueblo he ahí la elocuencia de los
tiranos. Ahogan la voz del hombre
libre para que el silencio cubra sus
iniquidades.

Anuncio en esta revista, que
circulará extensamente hasta en
las más remotas regiones de
Honduras; y que irá, en el canje
más amplio, a todas las mejores
publicaciones del mundo. Así,
su nombre y su negocio serán
conocidos en todas partes.

—La educación no se delega. Pode-
mos hacer que otros den lecciones a
nuestros hijos; pero no debemos hacer
que los eduquen.—*Gasparin*.

Un hermoso fragmento de ARIEL

Toda igualdad de condiciones en el orden de las sociedades, como toda homogeneidad en el de la Naturaleza, es un equilibrio inestable. Desde el momento en que haya realizado la democracia su obra de negación con el allanamiento de las superioridades injustas, la igualdad conquistada no puede significar para ella sino un punto de partida. Resta la afirmación. Y lo afirmativo de la democracia y su gloria consistirán en suscitar, por eficaces estímulos, en su seno, la revelación y el dominio de las verdaderas superioridades humanas.

Con relación a las condiciones de la vida de América, adquiere esta necesidad de precisar el verdadero concepto de nuestro régimen social un doble imperio.

El presuroso crecimiento de nuestras democracias por la incesante agregación de una enorme multitud cosmopolita; por la influencia inmigratoria, que se incorpora a un núcleo aún débil para verificar un activo trabajo de asimilación y encauzar el torrente humano con los medios que ofrecen la solidez secular de la estructura social, el orden político seguro y los elementos de una cultura que haya arraigado íntimamente, nos expone en el porvenir a los peligros de la degeneración democrática que ahoga, bajo la fuerza ciega del núcleo, toda noción de calidad, que desvanece en la conciencia de las sociedades todo justo sentimiento del orden: y que, librando su ordenación jerárquica a la torpeza del caso, conduce forzosamente a hacer triunfar las más injustificadas e innobles de las supremacías.

Es indudable que nuestro interés egoísta debería llevarnos—a falta de virtudes—a ser hospitalarios. Ha tiempo que la suprema necesidad de colmar el vacío moral del desierto, hizo decir a un publicista ilustre que, en América, *gobernar es poblar*. Pero esta fórmula famosa encierra una verdad contra cuya estrecha interpretación es necesario prevenirse porque conduciría a atribuir una incondicional eficacia civilizadora al valor cuantitativo de la muchedumbre.—Gobernar es poblar; asimilando, en primer término; educando y seleccionando después.—Si la aparición y el florecimiento, en la sociedad, de las más elevadas actividades humanas, de las que determinan la alta cultura, requieren como condición indispensable la existencia de una población cuantiosa y densa, es precisamente porque esa importancia cuantitativa de la población, dando lugar a la más completa división del trabajo, posibilita la formación de fuertes elementos dirigentes que hagan efectivo el dominio de la *calidad* sobre el *número*.—La multitud, la ma-

sa anónima, no es nada por sí misma. La multitud será un instrumento de barbaridad o de civilización, según carezca o no del coeficiente de una alta dirección moral. Hay una verdad profunda en el fondo de la paradoja de Emerson, que exige que cada país del globo sea juzgado según la minoría y no según la mayoría de sus habitantes. La civilización de un pueblo adquiere su carácter no de las manifestaciones de su prosperidad o de su grandeza material sino de las superiores maneras de pensar y de sentir que dentro de ellas son posibles; y ya observaba Comte, para mostrar cómo, en cuestiones de intelectualidad, de moralidad, de sentimiento, sería insensato pretender que la calidad puede ser sustituida en ningún caso por el número, que ni de la acumulación de muchos espíritus vulgares se obtendrá jamás el equivalente de un cerebro de genio, ni de la acumulación de muchas virtudes mediocres el equivalente de un rasgo de abnegación o de heroísmo. Al instituir nuestra democracia la universalidad y la igualdad de derechos. sancionaría, pues, el predominio innoble del número, si no cuidase de mantener muy en alto la noción de las legítimas superioridades humanas, y de hacer, de la autoridad vinculada al voto popular, no la expresión del sofisma de la igualdad absoluta, sino, según las palabras que recuerdo de un joven publicista francés, *la consagración de la jerarquía, emanando de la libertad*.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.

Librería de HISPANO-AMERICA

LIBROS EXTRAORDINARIOS:

- Saint Beuve*, Voluptuosidad, 2 tomos, \$ 1.50.
Shakespeare, El rey Ricardo II, 0.50.
 „ La vida y la muerte del rey Juan, 0.50.
Musset, Confesión de un hijo del siglo, 1.00.
Nerval, Aurelia, 0.50.
 „ Noches de octubre, 0.50.
 „ La mano encantada, 0.50.
Bunin, Una aldea, 0.80
 „ En el campo, 0.50.
 „ El maestro, 0.50.
 „ Primer amor, 0.50.
Kuprin, Hacia la gloria, 0.50.
Dostoiewski, Los endemoniados, 2 tomos, 2.00.
Thackeray, Compañeras del hombre, 1.50.

—A madre débil, hija nerviosa.

Cómo engrandecer la voluntad

Nadie puede pronosticar el porvenir exterior. Pero en la oscuridad y en la determinación del destino, el porvenir de nuestra alma nos pertenece. Podemos premeditarle y hacer de antemano de suerte que sea tal como lo queremos. Podemos modelar nuestra alma, tomando resueltamente la dirección de nuestros pensamientos y de nuestros sentimientos de modo que, suceda lo que suceda, no lleguemos a ser nunca muñecos a merced de los acontecimientos.

La posesión de sí mismo, que constituye la felicidad, podemos conquistarla. La paciencia de los hombres ha cogido de un matorral espinoso la rosa brillante; ha transformado frutos ácidos y amargos en cerezas, en manzanas, en uvas opulentas. De una gramínea indigente ha obtenido el trigo y el pan. A nuestro poder le es factible también cambiar por la educación de nosotros mismos un alma salvaje y desordenada en alma racional. Pero para realizar esta metamorfosis no debemos tener prisa; debemos dirigirnos al determinismo de la vida mental, tratar por la ley de la causa y del efecto y contraer alianza con el tiempo, ese gran dueño de los infinitamente pequeños, que, con pequeños imperios, sabe hacer cosas inmensas.

SYRINX

Pan, el de los pies de cabra, hijo de Febo, vistiendo corto traje de piel de pantera, coronada la frente con guirnaldas de pinos, toca el rústico pífanos sobre el monte Liveo

A su alrededor retozan cornudos satiros, velludos silvanos, faunos de puntiagudas orejas.

De pronto el dios apercibe en la falda de la montaña a Syrinx, la ninfa áreade que ofreció a Diana su virginidad. Con túnica corta, levantada por encima de sus rodillas, deshoja un narciso a orillas del agua, mientras murmura palabras desconocidas...

El caprípede se lanza en su persecución, y la ninfa escapa ligera, como la sierva de Artemisa, hasta las orillas arenosas del Ledón. Pero Pan corre más, y lanza un grito salvaje: «¡Detente! Es tu boca cual el higo maduro, lleno de miel.»

¡Oh prodigio! La blanca forma se desvanece en débil vapor, y en su lugar se agita un bosquecillo de cañas que se estremecen con armónicos quejidos.

El dios corta siete tallos desiguales y forma la flauta de siete tubos. Bajo sus labios, las frágiles cañas por donde pasó el alma de Syrinx, exhalan un canto divino...

CATULLE MENDES.

Página siniestra

En el frágil ataúd será mi cuerpo presa de los insectos, del pulular irresistible de sus larvas. ¡Invasión incontable que se multiplica! Linneo ha dicho que tres moscas consumen un cadáver tan pronto como pudiera hacerlo un león.

Abro un libro que tengo aquí. Me abismo en los pormenores. Me entero de lo que me aguarda después de la muerte. Aprendo en ese libro mi historia futura.

Los bichos de los cementerios se suceden por períodos. Cada especie llega a su tiempo, de suerte que se conoce la edad de un cadáver por la clase de insectos que en él se ceba. Obsérvanse así, a través de los cuerpos sin vida, *ocho inmigraciones sucesivas*, que corresponden a las ocho fases de la fermentación pútrida, por obra de la cual se exterioriza poco a poco el interior del cuerpo.

Quiero conocer mi futura fermentación, ver de ante mano lo que no he de ver. Quiero temblar a causa de lo que no he de sentir.

Unas moscas muy menudas, las *curtoneuras*, asedian el cuerpo algunos instantes antes de la muerte... Yo las oíré. Ciertas emanaciones les indicarán la inminencia de un suceso que va a procurarnos una rebosante abundancia de alimentos para sus larvas, y, cargadas de huevos, porfían ya por depositarlos en las narices, boca y ojos del moribundo.

No bien cesa la vida, acuden otras moscas. Desde que el pobre soplo de corrupción se hace sentir, acuden muchas más: la mosca azul, la mosca verde, cuyo nombre científico es *Lucilia caesar*, y el moscardón llamado el *gran sarcófago*, que tiene el tórax surcado de rayas blancas y negras. La primera generación de estas moscas, atraídas por la espantosa señal, puede formar por sí sola en el cadáver, de siete a ocho generaciones que crecen y se acumulan durante tres a seis meses.

Cada día—dice Megnin—las larvas de la mosca azul aumentan doscientas veces otro tanto de su peso.

La piel del cadáver es entonces de un color amarillo tirando a rosa, el vientre de un verde claro, la espalda de un verde oscuro. O, por lo menos, tales serían sus colores si no pasase todo esto en la sombra de la tumba. Esa es la razón de los *dermestos*—insectos carnívoros que producen larvas provistas de largas cerdas y mariposas que reciben el nombre de *aglosas*. Las larvas de los *dermestos* y las orugas de las *aglosas* presentan la particularidad de que pueden vivir en las materias

crasas y *se amoldan como la manteca al fondo de los ataúdes*. Algunas de estas materias cristalizan y relucen como lentejuelas, luego, en el polvo definitivo.

Después acude un cuarto escuadrón, que acompaña a la fermentación caseica, y se compone de unas moscas, las *pieñlas*, que producen los gusanos del queso—a los cuales se les conoce fácilmente por los saltos característicos que ejecutan—, y unos coleópteros, los *colinetos*.

La fermentación amoniaca, la licuefacción negra de las carnes, atrae una quinta invasión, formada de moscas que reciben los nombres de *loncheas*, o *firas* y *foras*, y son tan numerosas que, en los cadáveres exhumados en el curso de este período, los restos negruzcos de sus crisálidas semejan, según la expresión de un médico legal, a las *queseras de los jamones*, y cuando se exhuma el féretro y se le destapa, durante esta fase, salen de él nubes de moscas. La descomposición delicuescente negra atrae también a unos coleópteros, los *sílfides* y a las nueve especies de necróforos.

La putrefacción ha consumado ya casi del todo la obra. El período que luego empieza es el de desecación del cadáver, bajo los sudarios y mortajas, almidonados por los líquidos gelatinosos del período anterior. Todo lo que queda de materia blanda, pasta orgánica harinosa y jabonos amoniacaes, lo devora otra especie de insectos: unos acarios redondos y ganchudos, casi invisibles a simple vista. Su número se decuplica de quince en quince días; si al principio eran veinte, al cabo de dos meses y medio son dos millones.

A los acarios sucede una séptima emigración. La forman las aglosas que ya acudieron al empezar la destilación de los ácidos crasos y luego desaparecieron. Estas aglosas roen, asierran, desmenuzan los tejidos apergaminados,

Librería de HISPANO-AMERICA

Acaban de llegar:

- Malot*, Aventuras de Katbris, \$ 1.50
- Brillantine*, La isla de coral, 1.75.
- Ardel*, Corazón de escéptico, 1.50.
- Stevenson*, Aventuras de Balfour, 1.75.
- Gerard*, El matador de leones, 1.75.
- Bojer*, El hambre insaciable, 1.75.
- Murcelo Vioux*, La arrepentida, 1.50.
- Bazin*, Los Oberlé, 2.00
- Blanco-Fombona*, La espada del samuray, 2.25
- Champol*, El marido de Aurora, 0.75.
- Caso de conciencia, 0.75.
- Répide*, Fatalidad, 1.50.

los ligamentos y tendones, transformados en una materia dura de apariencia resinosa, así como los pelos y las ropas. El cuerpo toma entonces un color de oro bronceado y esparré un fuerte olor a cera.

Por último, al cabo de tres años, acude el último enjambre de obreros. ¿Qué es lo que éstos devoran? Todo lo que queda, todo, hasta los restos de los insectos que en estado de larva se sucedieron en el cadáver. El que arrambla con las últimas sobras es un menudo coleóptero negro, cuyo nombre científico es el de *tenebrio obscurus*.

Este coleóptero no deja tras de sí a no ser algunos restos de restos alrededor de los huesos blanqueados y una diminuta masa compacta en el fondo de la cápsula del cráneo. Esa suerte de mantillo pardusco, granuloso, que espolvorea a la piedra humana y pudiera tomarse por el último residuo de las carnes, no es ni siquiera eso, sino la acumulación de las caparazones, pupas, crisálidas y excrementos de las últimas generaciones de insectos devoradores.

A todo esto, han pasado tres años. Todo ha terminado. La criatura que fue adorada y adoró ha vuelto toda ella al reino mineral. Desapareció el mal olor, último signo de vida, y ahora se aniquila ¡ay! sin que ya se le guarde ni siquiera luto.

Y todos los habitantes del mundo habrán de pasar por esto dentro de algunos años. En el cuarto de hora que hace que medito sobre este negro tema, un millar de criaturas humanas han muerto sobre la superficie de la tierra.

HENRI BARBUSSE.

* Después de la sangrienta jornada del Campo de Marte, Robespierre se vió obligado a ocultarse porque estaba amenazado como faccioso y conspirador, de venganza de muerte.

Entonces Madama Roland, acompañada de su marido, quiso prevenirle un asilo seguro al futuro árbitro de la civilización; y, además, llegó a casa de Buzot a exigirle que fuese al Club de los Franciscanos a defender a Robespierre antes de que el decreto de acusación fuese lanzado contra él.

—Lo haré, dijo Buzot, por salvar a ese joven; pero estoy lejos de participar de la opinión de los demás respecto de él. Piensa demasiado en sí mismo para amar a la libertad; pero la sirve y esto me basta.

Trabajaban, pues, en favor de Robespierre, en aquella ocasión, tres de sus futuras víctimas. Al subir más tarde al cadalso Madama Roland y el girondino Buzot, sin duda se acordaron de sus esfuerzos por salvar a su verdugo.

Una historia cualquiera

I

Nos conocíamos desde niños. Yo la había amado allá por los albores de mi adolescencia, cuando todavía jugábamos al escondite o correteábamos tras las mariposas. Me enloquecían sus grandes ojos y sus rizos castaños. Recuerdo una mañanita azul en que ella me regaló un magnífico botón de rosa, apretado y rojo, y desde entonces me gustaron las rosas tanto como los bombones. Por muchos años durmieron los pétalos marchitos de aquella flor entre las páginas de un mi libro de leyendas de cuando las hadas salían de aventuras por los caminos.

Julia nunca supo de mi amor, porque a los diez años estas cosas no pueden decirse. Pero evoco una tarde lejana en que me pareció que comprendía. Era en el viejo huerto donde solíamos jugar; ella corría agitada y yo pugnaba en vano por darle alcance; de pronto, la ví tropezar y caer; se hizo mucho ruido y las lágrimas quisieron humedecer sus ojos; yo, no sabiendo qué hacer, la estreché fuertemente entre mis brazos; ella se me quedó mirando con fijeza y ya no lloró. Creí entonces que mis abrazos tenían un gran poder consolador, y, con los años, he confirmado esta creencia.

Julia fue muy precoz y esta precocidad me la robó. Ya a los quince años usaba tacones altos, poníase brillantina en los párpados, bailaba el tango y el fox-trot y se dejaba decir. Yo apenas era por esos tiempos un ávido estudiante del Instituto. El recuerdo de Julia me traía, de vez en vez, cierta tristeza, una cruel sensación de algo perdido, un vago perfume como el de los pétalos marchitos que conservé por muchos años en mi viejo libro de leyendas. Pero hasta ésto fue apagándoseme día tras día, porque nada hay como el tiempo para dejarnos vacío el corazón.

II

Cuando abandoné la Universidad la volví a encontrar. Fue en el salón de baile de un club social aristocrático; la invité y nos instalamos frente a una minúscula mesa de mimbres, propicia la intimidad. Al evocar nuestros primeros juegos y nuestras risas, nos pusimos tristes, porque hace daño al alma recordar los buenos tiempos que le han ido. Yo busqué, en aquella nujecita de veintidós años, algo de la hica lejana que hizo vibrar intensamente la cuerda de oro de mi corazón. Nada encontré. Julia hablaba mustiado en el ambiente impropicio de las soirées de los teatros; me pareció vencida...

De no haber tenido en mí la imagen de una muñeca de bucles castaños, con mucho asombro en los ojos y mucha verdad en el rubor, me habría entusiasmado esta nueva Julia que me invitaba con su aliento de mentas y anís; el cansancio que adormecía sus ojos le venía muy bien; había una suerte de desilusión en sus gestos, muy chic, y, en toda ella, un desfallecimiento disimulado pero cruel.

Julia debió encontrarme muy otro. Mi rudo empeño por desigualarme me había enfermado de libros y llenado de vacío. A la edad en que otros van y venía. Una sed infinita de ser me empujaba, pero un asco invencible por todo lo que es me retenía; luchaban en mí la ambición terrena y el divino desprecio por las glorias humanas. Pensé muchas veces: *lo quiero todo*; pero me interrogué en seguida: *¿para qué?* Y al través de todos mis vuelos y en medio de todas mis luchas, mi escepticismo entrevió la ironía de esta incógnita, el contorno burlesco de esta pregunta: *¿para qué?* Pero por sobre esta nulidad a que me hubieran reducido las fuerzas iguales que luchaban y se destruían en mí, mi orgullo, mi magnífico orgullo me obligaba a subir. No me estimulaba un ansia de cumbre, sino un miedo de tierras bajas, un asco de montón, una vehemencia de no convivir y de sentirme solo. ¡Ah! ¡Cómo odiaba este concepto: *los demás!* Y me regocijaba porque tenía el convencimiento de ir muy alto, no como el que conquista porque tiene ambición, sino como el que se aleja porque tiene orgullo. El orgullo es un exquisito miedo de contacto, una noble hambre de soledad.

Aunque Julia estaba cansada del flirt ligero de los salones, debió sentirse irritada ante mi sequedad. Yo, a mi vez, protesté en mi interior de esta figulina, interesante para una aventura, pero en la que no podría encontrar a la nena, gárrula y traviesa, que perdí al disiparse la nubecilla de mi primera ilusión.

Era ya muy tarde. La música, las flores y el champagne ponían en las almas una nota de artificiosa alegría. Como languidecía la charla, metí los ojos en las parejas que danzaban. Julia de espaldas al regocijo, parecía rencorosa en su silencio. Pronto me olvidé de ella porque el torbellino de fox-trot que se arremolinaba en el local distraía mi atención, y no hube de atender a su presencia hasta que ella se puso de pie y, mientras se arrebuja en sus pieles, me dijo con la mayor indiferencia:

—Las tres de la mañana... ¿Te quedas?

Me incorporé; ceremoniosamente le tendí mi mano y respondí:

—Me ha complacido conocerte.

Dudó un momento, luego comprendió y murmuró vengativa:

—Tú también me has parecido un extraño...

La ví reunirse a los suyos y en seguida perderse en la escalinata.

ARTURO MARTÍNEZ GALINDO.

Febrero, 1925.

Dos notas de 1924

—*Hispano-América*.—Allá, al rumor de los pinares hondureños, en la pintoresca Tegucigalpa, exponente de alta cultura y de alta política internacional, hace una revista quincenal el exquisito poeta Froylán Turcios, la única que por su índole en el anchuroso espacio que se abren nuestras letras se hace acreedora al elogio más caluroso.

Única, decimos, porque cuando parece haberse extinguido el espíritu rebelde de nuestra raza, el alma de un hijo legítimo de la Libertad palpita en Honduras, con la indomable textura de Lempira, en Froylán Turcios, oponiendo en Hispano América una barrera a la política de absorción de Yanquilandia.

La pusilanimidad y el mercantilismo han hecho pedazos la bandera donde se atrincheraba el carácter, pero no hay que desmayar...

La hermosa cruzada que ahora emprende Froylán Turcios por nuestra autonomía y derechos inalienables, tiene que comenzar tarde o temprano los cimientos de nuestra criminal patria.

Vayan al eximio poeta nuestras voces de aliento en su propaganda redentora; que si motivos de queja exacerban el camino de sus propósitos, ¿acaso no hay mejor recompensa que las satisfacciones del deber cumplido?

RENACIMIENTO,

Nueva San Salvador, 3 de febrero de 1924.

—*Revista del Ateneo de Honduras*.—En esta publicación, confiada a la pericia de Froylán Turcios, un artista de alma, excepcional temperamento poético y, además, excelente prosista, aparecen, de continuo, interesantes trabajos de índole literaria.

Froylán Turcios hace obra de acercamiento americano, como con *Hispano-América*, aunque en esta revista ocupa más espacio el material político, sociológico, etc.

Nosotros vemos siempre con interés y creciente simpatía la obra de Froylán Turcios.

Diario LA RAZÓN, Montevideo, Uruguay, 8 de enero de 1924

El caso de América

El caso de América es desconcertante. Este Continente, así como es rico en bosques seculares, así como está cruzado de ríos caudalosos, así como posee minas de plata, esmeraldas y veneros de oro que brotan a toda vida, con esa misma prodigiosidad tiene una legión de intelectos, de fuertes espíritus dignos de todas las palmas consagratorias, de todas las palmas hímnicas.

Sin embargo, esas inteligencias se apagan en medio del desdén de una espesa ignorancia. Se pierden víctimas del abandono y desamparo, porque ni centros, ni sociedades, ni mortales adinerados auspician a los elegidos que mañana le darán nombre, no sólo a su solar nativo, no sólo a la raza sino a la humanidad entera, puesto que el pensamiento de Carlyle es profundo al revelar que la Historia Universal no es otra cosa que la historia de los grandes hombres que han existido sobre lo descubierta de la Tierra.

A las gentes que para justificar su desdén por los ejercicios del espíritu reafirman que estamos en los señoríos del positivismo y que lo práctico nos clama, a esas gentes les advestimos que Anaxágoras con anticipación vislumbró las vidas microscópicas por Pasteur sorprendidas en los laboratorios; que Demócrito fue de la química moderna el precursor; que el aeroplano —el ensueño de Liliental— antes de planear en los cielos había sido ideado por Leonardo de Vinci; que el submarino, antes de agujerear los mares, estuvo en las mil y una imaginaciones de Julio Verne; que muchos de los inventos de que justamente se enorgullece Edison, fueron preocupaciones de antiguos visionarios, y que el mismo Colón antes de entregar a la contemplación de los siglos todo un hemisferio, para encontrarlo, Cristóbal acudió a los viajes de Marco Polo.

La juventud de América no pide espacio—como deseaba Leuconoe para sus vuelos recónditos—porque lo hay en el Continente y en la potencialidad de cada quién. Lo que precisa es el estímulo de los que conviven con los pensadores del presente; lo que se necesita es la comprensión del conglomerado humano.

CARLOS JINESTA.

Dos libros notables:

Sarmiento, *Facundo*, \$ 1.25.
Fabre, *El abate Tigranes*, audi-
dato del Papado, \$ 1.00

Llibrería de HISPANO-AMERICA.

—Para dejar de ser analfabeta, no basta leer; es necesario saber leer.

Tegucigalpa en 1855

(Traducción de Arturo Martínez Galindo)

Cabañas a caballo.—Una visita al cuartel.—Academia Literaria de Tegucigalpa.—Un examen.—Un baile de sociedad.

(Tomado del capítulo XI del libro *AVENTURAS Y EXPLORACIONES EN HONDURAS*, publicado en 1837, por el viajero norteamericano William W. Wells).

Un día fui despertado temprano por un mensaje procedente de la casa de gobierno, cuyo objeto era invitarme a un *paseo a caballo* en compañía de varios señores entre los cuales figuraba el Presidente. Regresamos después de una hora de cabalgar por los más interesantes alrededores de la población. Durante el paseo tuve oportunidad de observar la graciosa equitación de Cabañas; sostenía su caballo con segura firmeza y había en el venerable soldado un aire de calmada dignidad que, en un teatro de acción menos remoto, atraería instantáneamente la atención.

Entramos al *cuartel* donde el gobernador del lugar está alojado. El centinela holgazán asumió una posición erguida y presentó el arma cuando pasamos. En la entrada había varias hileras de mosquetes brillantemente barnizados, de hechura inglesa; casi todas las armas del servicio público que ví en Centro América son de esta clase. Todas tenían recios gatillos y bayonetas.

Los hombres eran, en su mayor parte, vigorosos; vestían un sencillo uniforme de dril blanco, con franjas rojas en los pantalones. Todos descalzos. Algunos dormían en el patio sobre bastos escaños de madera; otros jugaban, bebían o compraban una especie de confitura hecha con azúcar y cacao que vendía una anciana en un canasto. Cuando el viejo general entró todos se levantaron y corrieron a presentar las armas. En una sala interior vimos cerca de cuarenta mosquetes, en su mayoría descompuestos; algunas cajas de proyectiles y una vieja pieza de campo de tres pulgadas, montada sobre unas ruedas parecidas a las de un pesado carretón de carga. Se nos mostró, con gran orgullo, un obús de los seis que habían sido vendidos al Gobierno por la *Railroad Company* y también unos rifles. Ninguna de estas armas habían sido usadas todavía en los combates del país; sólo un hombre en el ejército entendía de artillería, pero hasta ahora se había negado a manejar los obuses, debido a su gran calibre y al «consecuente peligro de estallar.» Al regresar a casa Cabañas me mostró un rifle Sharp que le había sido obsequiado por Mr. Edwards.

Entre otras invitaciones que recibí estaba una para asistir al examen de un candidato al grado de Bachiller en *La Academia Literaria de Tegucigalpa*, institución organizada desde hacía algunos años bajo los auspicios de Cabañas. Habría también un baile en honor del graduado, en casa de su padre, uno de los más ricos vecinos del lugar, que vivía en la *Plaza de la Parroquia*. El nombre del joven aspirante era Juan Venancio Lardizábal.

A las cinco de la tarde, acompañado de varios amigos vestidos de frac, entré en la Universidad, situada en la *Plaza de Santo Domingo*, donde estaban ya reunidos los allegados de la familia, quienes parecían tener un vivo interés por el triunfo del candidato. El grupo, en que lucían todos los colores, desde el blanco, al través de todos los matices intermedios hasta el negro, después de depositar sus sombreros, entró en la sala de exámenes que medía 50 por 40 (?), llena de pupitres y adornada con cuadros históricos. Al fondo se levantaba una plataforma en la que había sillas y mesas, cubierta la última de éstas con una tela roja, libros y material de escribir. Había un dosel de seda o de damasco, bajo el cual fueron sentados el Presidente Cabañas, Cacho, Ministro de Finanzas, y los Padres Matute y Reyes, los más altos dignatarios de la literatura nacional. Estos eran los jueces del examen, el cual se llevaba a cabo bajo la réplica de varios bachilleres de la Universidad, cuyo deber parecía ser abrumar al candidato con preguntas abstrusas de metafísica, filosofía y religión. En una especie de púlpito, cerca de allí, estaba sentado con Máximo Soto, el joven abogado de grandes esperanzas, supuesto ser el *champion* del candidato y teniendo el privilegio de contestar por él las más difíciles preguntas. El auditorio ocupaba los lados de la sala y, los alumnos de la institución, en número como de treinta, el centro. Tras de la silla del Presidente aparecía una mala pintura representando un estudiante que subía las gradas del templo del saber y la fama, en el que estaba Minerva ofreciéndole un paquete de libros (!); el fondo era algo indistinto entre nubes de gloria y rayos de luz que salían de aquellas sobre la cabeza de la diosa. Había sido pintado por un alumno de la institución.

El examen duró casi una hora, siendo efectuado por los graduados a su turno; cuando el Padre Reyes tocaba su campana significaba su satisfacción, y en-

Voces cordiales

San Salvador, 1º de abril de 1925.
Señor don Froylán Turcios.

Tegucigalpa.

Excelentísimo y exquisito poeta:

Como Ud. es de los que, en nuestra revoltosa Honduras, ocupa el plano más alto de las letras, no he vacilado en adjetivarle así.

Desde hace algunos días supe, por la prensa, la aparición de su *Revista Ariel*. Mi deseo por leerla es intenso. Yo he seguido, paso a paso, su obra literaria. Los juicios de Vincenzi, acerca de su personalidad, nada tienen que objetar. Un filósofo poeta, fuerte de cerebro y joven de corazón, nunca puede decir mentira. La juventud hondureña tiene que agradecer a Ud., toda la vida, el conocimiento de la verdadera literatura universal.

Le agradecería me enviase una suscripción de su revista, y si no tiene agente en ésta, yo podría buscar uno. Su devoto admirador.

MARCOS GÓMEZ N.

Madrigal

(Versión de C. E. S.)

Ayer en mis rodillas, descansando
tuve a un niño precioso: era el Amor.
Reflejaron su imagen mis pupilas
y el niño me besó.

¡Maliciosa criatura! Hoy adivino
por qué tu dulce beso recibí,
pues no fueron mis ojos, fue tu imagen
lo que besaste en mí.

JEHU DA LEVY.
(Hebreo)

Volúmenes escogidos llegados por el último correo a la Librería de HISPANO--AMERICA

- Bertrand*, La llamada del suelo, \$ 1.90.
Vani, La parodia del amor, 2.25.
Hermant, El cetro, 2.25.
Frappe, Bajo la mirada de los dioses, 1.90.
Fischer, El amante de la señora Dubois, 1.90.
Myriam Harry, La divina canción, 1.90.
Blasco Ibáñez, El préstamo de la difunta, 2.00.
Puccini, La virgen y la mundana, 1.90.
Manuel Ugarte, El crimen de las máscaras, 1.75.
D'Artois, Por los senderos del amor, 1.90.
Debel, Por una gota de sangre, 1.99.

tonces el próximo graduado podía interrogar. No se efectuaban preguntas sobre los ramos comunes de la educación; si el estudiante estaba notoriamente *arriba* (up) en sus nociones religiosas, no era sometido a pruebas abrumadoras. Muchos de los futuros *maestros* de Honduras recibirán educación en esta Academia. Al final de cada serie de preguntas el auditorio aplaudía; finalmente fueron distribuidas unas cédulas entre los examinadores, quienes las depositaron en una urna y, verificado el escrutinio, el Padre Reyes declaró al joven, graduado de la Universidad, entre los sonoros *vivas* y el palmoteo de manos.

Esta Academia (que ocupa una parte del viejo convento de San Francisco, construido en 1574) fue establecida en 1847. Está sostenida por un impuesto especial y por contribución privada. Es la primera, y con excepción de una recientemente establecida en Comayagua, la única de la República. Los estudiantes están divididos en seis clases; está bajo la dirección de la Iglesia, que tiene el monopolio de los asuntos educacionales; casi todos los escolares son candidatos a la clerecía.

Pasado el examen, la concurrencia, formando procesión, se dirigió a la Plaza, donde a la puerta de su casa el *señor* Lardizábal esperaba nuestra llegada. Es lo de rigor en tales ocasiones; el invitante debe permanecer en pie dando la bienvenida a uno por uno de sus huéspedes. Yo aproveché mi invitación con el objeto de confirmar hasta donde han extendido el arte de las reuniones sociales los habitantes de esta extraviada y pequeña ciudad de la montaña. Entendí que esta era una ocasión extraordinaria y algo típica de las maneras elegantes de Tegucigalpa. Después de pasar por un espacioso corredor fuimos conducidos a la *sala* de los Lardizábal, brillantemente alumbrada. La habitación estaba pavimentada, como es costumbre, con piezas cuadradas de barro, y, las paredes y el cielo preciosamente pintados, como aquéllos de las mejores casas de la Habana. Coronas de cintas y de papel de colores, como las que se ven en las confiterías de New York durante los meses de verano, colgaban alrededor del cuarto, mostrando el trabajo de manos de las señoritas de la casa, quienes evidentemente se enorgullecían de su gusto en esta materia. A nuestra entrada y a la izquierda estaban sentadas unas dos docenas de damas de la aristocracia, lindas en su mayoría, bellas unas pocas, y todas de graciosa apariencia. Permanecieron sentadas cuando entró el tropel de visitantes, pero recibieron amablemente los saludos de todos.

En el centro de la *sala* había una mesa cubierta de confites, vinos, chocolates y frescos y, del cielo pendía una araña prestada especialmente para la ocasión por un vecino del invitante, que la había pedido a Truxillo. Pasadas las ceremonias de la presentación, los caballeros se acomodaron al lado opuesto de las damas y, desde aquí hasta la hora del baile hubo una estricta separación de sexos. Cada lado sostenía animada conversación interrumpida por sonoras risotadas, y la única comunicación entre los dos extremos del cuarto era el telégrafo ocular: ojos brillantes y abanicos los aparatos empleados. Sobre la mesa aparecía una artística pirámide de *cigarros* y *puros*, que fueron repartidos con liberalidad. Los cigarros o cigarrillos de papel fueron los preferidos por las damas, quienes los sostenían lindamente entre sus lindos dedos, fumando y gesticulando con la mayor animación, y no una sola vez fue destruido el encanto de este espectáculo por un golpe de tos.

Después de una media hora transcurrida de esta manera, el dueño de casa, actuando de camarero, en compañía de varios miembros de la familia, distribuyó desbordantes vasos de champagne; esta costumbre es siempre preferida al empleo de sirvientes patituertos y desarreglados que estropearían toda la elegancia de la reunión. El estallido de los corchos y las conversaciones poblaron la sala de rumores. La *señora* R... fue aclamada por los numerosos admiradores del canto. Un caballero regordote y bien vestido tomó una guitarra, se sentó directamente frente a ella y después de unos acordes preliminares, la música empezó.

El canto fue el mejor que yo había oído en el país, pero adolecía de ese tono lento peculiar de los cantores centroamericanos. La tendencia de los indohispanos a lo sentimental siempre los hace pasar los límites de la melancolía; el aspecto el tono, todo es decididamente triste. Nunca oí en Centro América, excepto entre la gente del pueblo, una canción alegre. Quizá esto se deba a la depresión consiguiente al mal estado de los asuntos políticos; además falta cultivo en todos los esfuerzos musicales que oí, hasta en los mejores. Gusto no hace falta, pero el estilo es casi desagradable a los extranjeros. La canción fue altamente aplaudida, como en un concierto público: todas las personas gritaban y palmoteaban. En tanto un amontonamiento de sucios asomaban sus caras de curiosidad a través de los barrotes de las ventanas y se unían a los comentarios del interior con sus características exclamaciones: «*Qué hermosa, qué voz tan pura*» y con especiales gritos de aprobación. Permanecer en pie en las puertas y ventanas es conocida prerrogativa de la multitud.

La señora del General Morazán ejecutó una selección de Linda en un piano Coulard & Coulard y después de los aplausos, la sala fue despejada para el baile. En este momento las etiquetas habían desaparecido por los efectos del champagne y el Padre Ugarte, «un grasoso y redondo hombrecito de Dios», se sentó al piano, y el regocijo de la danza, que es segunda naturaleza de la raza española, inundó la sala.

Si las formalidades de la conversación habían dado a la escena hasta ahora cierta rigidez, nada es más alegre que un tropel de gente que se confunde en los giros de un vertiginoso vals. Entre las damas centroamericanas es raro encontrar una indiferente al vals. Ellas tienen generalmente blandos y fáciles movimientos. Danzan animadamente, pero sin saltos. Los hombres bailan bien, con pocas excepciones. Siguió una contra-danza y todos los bailes de moda, menos polkas que no están en boga aquí.

Durante la noche fui sorprendido varias veces al oír algunos de los vales del día brillantemente ejecutados por algunas señoras. El único maestro en Tegucigalpa es un alemán a quien aprecian mucho sus alumnas. A media noche el baile se volvió tedioso y nos despedimos de nuestro rico invitante, de su señora y de los dignatarios de la nación allí presentes.

Waterloo

Cuando descendí del tren, un carruaje me condujo a recorrer el campo de batalla. Hacía un bello día de primavera. La vasta campiña verde se extendía bañada de sol fresco, de luz dulce. Y fue primero el gran recuerdo de Hugo, narrando la formidable caída del dueño del Aguila; y a los sonoros clarines líricos, y a las terribles trompetas épicas, apareció todo lo que el arte ha creado por obra del más teatral y espectacular derrumbamiento de gloria y de soberbia que hayan visto los siglos. Y entonces me convencí de que, en realidad, no puede ya fácilmente concebirse otro Napoleón que el Napoleón idealizado de la leyenda, el de los versos de Heine, el de los cuadros lívidos de Henri de Groux. Los lugares de peregrinación y de turismo, la realidad de las reliquias conservadas en las colecciones que se exhiben, todo contribuye a afirmar mayormente el carácter extrahumano de la acción que tuvo entre los hombres el semidiós cuyas cenizas están bajo la cúpula de los Inválidos. Semidiós... cenizas, cenizas de semidiós... (¡miserable planeta!) El gran león conmemorativo se alza sobre su alto pedestal; los monumentos dicen en letras borrosas nombres de guerreros; la Ferme Papelotte alza su torre-cilla, sobre las blancas paredes: Hougomont aún mantiene ruinoso el tremendo capítulo de *Los Miserables*, las ruinas de la capilla, el Cristo de pies quemados, el pozo: todo es la ilustración patente del magnífico trozo de historia que cambió la suerte del mundo. Aun tal tronco de árbol, contemporáneo de la sangrienta función, se yergue destrozado o mordido por la curiosidad, o la piedad, o la admiración de estrictos visitantes. La Belle Alliance, blanca y vieja junto a la verde alameda, da su testimonio como una abuela. En el cuartel general de

Wellington hay un café y se vende leche fresca. En el castillo anciano, bajo un galpón, están el carretón y los barriles tomados en Waterloo. Y en un hotel inglés, en que hay un barril, se exhiben huesos, balas desenterradas; apollilladas casacas; *petits de aux*; autógrafos de Blucher, Wellington y otros jefes; números del *Times* que dieron cuenta de la batalla; sables franceses, holandeses, ingleses; hierros viejos; memorias viejas. Una vieja inglesa hace el *boniment* de la explicación, vende tarjetas postales... Después uno se toma, al lado, un bock o un whisky and soda, entre ingleses, que no faltan, pensando en la leyenda del Aguila, en el inmenso Napoleón, semidiós en cenizas.

Y he ahí que al dejar el vasto campo en el Mont Saint-Jean, en donde tanta sangre se derramó por el Cabito, por el Pelón, por uno de los más tremendos azotes de Dios, cae sobre la tierra, harta de osamentas, la clara bondad de los azules cielos. Vacas rojas manchadas de blanco pacen sobre la felpa ondulada de la llanura. Un campesino ara. Suena a lo lejos un mugido, un pájaro pasa sobre mi cabeza, como una flecha. Tranquilidad. Mayo. Paz.

RUBÉN DARÍO.

* Aquella profunda frase de Sarmiento, según la cual *formamos parte integrante del Imperio Romano*, formulaba con precisión genial nuestro verdadero destino.

Tenemos que hacer patria con la gente que nos convenga. no que nos guste por satisfacción sentimental o ideológica. No se hace caridad con la patria ni filosofía con su destino.

Ni la obra de hacer patria se define sólo por conveniencia presente. Es también esfuerzo noblemente sacrificado a su porvenir.»

La Revista ARIEL

«Tegucigalpa, 10 de marzo de 1925. Don Vidal Mejía.—San Pedro Sula.—Quince del actual aparecerá REVISTA ARIEL. Póngola a sus órdenes.—Froylán Turcios.»

Antier tuvimos el gusto de referirnos a la próxima publicación de esta revista, con motivo del saludo que hicimos al Lic. Arturo Martínez Galindo.

Ya era de urgente necesidad el apareamiento de una revista que respondiera a los anhelos de la intelectualidad hondureña, que constituya un exponente de la nación, para que sea vista con simpatía entre los círculos mentales de la América. Y una revista de amplia y recia cultura, de exquisitez literaria, con estudios de ciencias sociales y políticas, y exornaciones del arte puro y vernacular, tendrá que ser un mensaje de alta inteligencia y amplia espiritualidad en los cenáculos panasianos del continente.

Y Froylán Turcios, nuestro gran poeta, dirigirá la proa de esa revista; lo que ya encierra de por sí un triunfo y el éxito que conducirá la publicación de ARIEL por senderos de luz, de arte y ensueño; pues Froylán tiene todo eso; fulgor de estrellas y alas de fantasía; al fin poeta.

El Norte, San Pedro.

María Bashkirseff

Hay que leer todos los días, señoras y señoritas. No tanto como la pobre, genial y turbadora María Bashkirseff, que en su extraño y emocionante *Diario* habla de Horacio y de La Rochefoucauld, se ocupa de hacer resúmenes sobre los clásicos, conoce a Confucio en una traducción latino-francesa, y devora libros de filosofía *que la sorprenden*; que conversa en alemán con Fausto, en italiano con Dante y en griego con Homero, cuya Hécuba en el incendio de Ilión la hace pensar en su propia tía encolerizada; y que se divierte con Tito Livio, porque tiene necesidad de tomar notas sobre la historia romana. «Mientras más leo, más deseos tengo de leer; y mientras más aprendo, más cosas me queda de saber»—dice... Aquella muchacha original y culta—música, pintora, escritora—que tiene la atracción de un enigma y el encanto fascinante de la locura, murió tísica, a los veinte y cuatro años, en una mañana bromosa de París. Pejó muy poco sobre la tierra; el bagaje de su lectura era inmenso; pero su alma sobresaltada de avidez, no se aquietó con él...

FRANCISCO M. de OLAGUIBEL.

Diario íntimo

Santa María, 18 de abril de 1920.

Corre un viento fuerte y ligero como un pensamiento y cual si fuese una ala que abatiese los espacios. Zumba como si se quejase de un dolor empedernido.

No sé como los poetas han cantado más los mares de agua y no los más extraordinarios océanos de aire, en cuyo fondo vivimos como peces. Este mar de aire es más grande que el de las aguas, y si el líquido es símbolo de movimiento, el aire puede serlo más, mientras representa con más suavidad mi alma angustiada y móvil.

Ayer—al mediodía—bajo el rigor de un sol africano, venía sobre las piedras blanquecinas y cálidas; venía como gota de agua en medio del mar aéreo e hirviente. Pero después de todo lo contrastado, qué belleza mana de la belleza pura y de lo hórrido y tremendo de las cosas. Los caminos malos y pedregosos también fluyen en poesía trágica de angustia, y hasta gozo de ellos cuando los ando, sobre la acerada musculatura de la bestia.

Almorcé en la orilla de una quebrada que de pura buena dejaba ver el alma de las rocas duras de su lecho. ¿Cómo el agua no se lastima siendo tan móvil y sensible?

Inmediatamente, a mis espaldas se levantaba una muralla de roca ingrata. Se alzaba como un ídolo lleno de prejuicios y con el alma recargada de milinarios en sus hombros. Imaginaba que yo mismo gemía al peso de esa mole terrorífica, y aún no me explicaba cómo siendo tan débil mi carne producía mi pensamiento que cargaba con aquel cerro de piedras, como si fuese liviana pluma sedosa... O—bien—cómo aquél segundo fugaz podía abarcarla y sostenerla y sufrir el peso de aquellos milenarios condensados en las piedras—porque las cosas son según los siglos que cuajan—como si el tiempo fuese leche y la materia la cuajada blanca que de él sale

Me he fijado más, y ahora esas rocas apiñadas y puestas en orden regular—unas sobraron—son realmente libros cerrados que contienen la historia de la creación, tal cual el camino riguroso, pero expresado en ellas como un hilo envuelto en ovillo.

Miro todo el faldón y he reconocido una estantería de biblioteca recargada, asimismo, de grandes volúmenes.

Sin embargo, ahora comprendo que eso agrada y acalora mi corazón, porque es cual mi alma estendida sobre el tiempo y el espacio. Todo eso que miro idénticamente lo descubro en mi alma. Así, cuando quiero estudiar esotéricamente, cómo mi alma es, salgo y

encuentro los parajes maravillosos de dolor o alegría. Medito en las entrañas de la tierra y elevo la mirada a los espacios

Todo es mi alma misma.

El viento nocturno sobre el lecho silba todavía; o, mejor dicho, sigue tocando su dulzura, armoniosa y plural, como si lloviese vino y miel sobre las vastas soledades calcinadas de mi vida.

JESÚS AGUILAR.

Gran éxito de Librería:

Andreiev, *El diario de Satanás*, \$ 1.00.

Librería de HISPANO-AMERICA.

La triple México

Para quien tenga ojos, cualquier viaje será viaje a Italia. En México, no cabe duda: sus ciudades antiguas tienen el encanto de las continuas sorpresas. Y su capital ofrece al espectador, como Roma, tres ciudades sucesivas, vivientes aún, la ciudad triple sobre las capas de ciudades sepultas. En Roma coexisten arquitectónicamente la urbe de los Césares, la ciudad de las basílicas cristianas y la corte de los Papas del Renacimiento, que alcanza su áureo mediodía en San Pedro y su opulento crepúsculo barroco en las fachadas y las fuentes de Bernini. Pero la unidad se impone; basta mirar a la mujer romana, aristocrática o plebeya: el busto tiene todavía las amplias líneas marmóreas de Livia y de Julia: la cara es todavía el óvalo rafaélico.

Así, México ofrece si no los veinte siglos de Roma, al menos el compendio de cuatro centurias: la Tenochtitlan lacustre de los emperadores aztecas, la corte de los virreyes españoles, la atormentada capital independiente, republicana con eclipses monárquicos. Y la unidad (en la dualidad, si queréis) se impone también: en 1921, como en 1521, transitan por las calles el español que combate a las órdenes de Cortés o de Iturbide y el indio que combate a las órdenes de Cuauhtémoc o Morelos.

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA.

Un hermoso libro:

Feydeau, *La condesa de Chalis*, \$ 1.00.

Librería de HISPANO-AMERICA.

Mucho ofreces, nada das; mucho hablas, nada cierto; mucho debes, nada pagas. Juan, muestras ser caballero.

LEÓN DE ARROYAL.

La REVISTA ARIEL

En nuestra mesa de Redacción se encuentra el primer número de esa interesante revista literaria dirigida por el notable poeta Froylán Turcios y por el joven escritor Lic. Arturo Martínez Galindo, Redactor Corresponsal de *Diario del Norte* en Tegucigalpa.

Tenemos el gusto de saludar a la selecta *Revista Ariel* en su aparición generalmente acogida con aplausos, y al agradecerle el saludo que dirige a la prensa, nos es grato desear que la noble labor de cultura que se han impuesto sus infatigables directores, sea duradera y fructífera, para bien de las letras hondureñas, que hoy están jubilosas con adalid tan sobresaliente.

Diario del Norte, La Ceiba.

Librería de HISPANO-AMERICA

Ultimas obras recibidas:

J. F. Smith, *La herencia*, un volumen grande, ilustrado \$ 1.70

Capendu, *El Capitán La Chesnaye*, \$ 1.70.

Edwards, *La esposa de mi hermano*, un volumen pasta, \$ 1.75.

Ferry, *El cazador nómada*, \$ 2.00

Quevedo, *Su prosa más festivas y sus versos más chistosos*, \$ 1.50.

Rubén Campos, *Las alas nómadas*, \$ 1.50.

Lummis, *Los exploradores españoles del siglo XVI*, pasta, \$ 2.00.

* Después que Napoleón, en 1810, dió los fulminantes decretos contra los géneros coloniales, queriendo así destruir el comercio británico, sorprendió a uno de sus ministros con una gran taza de café, y haciéndole ver que, como ministro, debía ser el primero en obedecer sus órdenes y no infringirlas, le contestó éste:

—Señor, es verdad que V. M. tiene mandado que se quemem todos los géneros coloniales, y así lo he ejecutado, pudiendo asegurar a V. M. que el café que estoy tomando lo he quemado antes.

A la espuma se parecen muchos sabios de estos tiempos: si se les mira, montañas, y si se les toca, viento

—Se puede esperar un acto de abnegación sublime de un hombre virtuoso, jamás de un partido en masa: los partidos no son nunca magnánimos...

No tienen más que intereses y ambiciones.

Destino fatal

Si pudiera el esfuerzo dominar al Destino
y las cosas al gusto moldear del corazón,
si la copa de acíbar que calmara mi sino
yo pudiese llenar de vino de ilusión.

Cuánto vino echaría de ese vino divino
en la copa sangrienta y leal de mi pasión,
no buscando embriagueces en el alma del vino,
sino embriaguez de alma poniendo en mi canción;

cuánto vino de ensueño, de ilusión y de verso
echaría en la copa de mi espíritu terso
hasta lograr sentirme todo sentimental...;

mas se opone el influjo implacable del sino
y mi labio sediento no sabrá de ese vino;
porque el sino es Destino, y el Destino es fatal.

JOAQUÍN BONILLA.

Tegucigalpa, abril de 1925.

En favor del poeta Ortega

Bajo igual título *El Cronista* de Tegucigalpa, se refiere a la pensión decretada por el Congreso Nacional de 1922, en favor del poeta hondureño Ramón Ortega, a iniciativa del literato Froylán Turcios.

Diario del Norte acoge gustoso la idea en favor del delicado bardo comayaguense, para que éste pueda curar de su enfermedad mental en un sanatorio de los Estados Unidos, con lo cual se logrará no sólo satisfacer el anhelo de los intelectuales de ver restablecido a Ortega, sino que el retorno al divino monte de uno de los más gallardos oriflamos de la literatura nacional, hoy relegado en el olvido y aguijoneado por la enfermedad y la pobreza en un rincón de la antigua Valladolid, su ciudad natal, en cuyo centro se destaca, legendaria e imponente, la destruida catedral que el poeta Ortega cantara en egregias estrofas, cuando su numen alto y preclaro no había sido todavía empañado por la neuritis que ahora padece.

Como un acto de justicia y de estímulo para los legítimos valores patrios y por compañerismo fraterno, secundamos la noble iniciativa de los intelectuales capitalinos, dejando oír nuestra voz ante el Congreso Nacional, a fin de que se haga efectiva la pensión decretada para Ramón Ortega, y espera

mos que también la Asociación de Periodistas de Honduras preste su decidido contingente en pro de la misma finalidad, ya que así lo reclama el imperativo de la conciencia y los elevados ideales que uniformarán la vida de la expresada agrupación.

Diario del Norte, La Ceiba.

SUCRE

(Fragmento)

Aquel fue hombre solar y no se piensa en él sin vida y resplandor. Sus victorias eran puras; su amistad, viril; su corazón, de alas; su muerte súbita y sombría como la puesta de la luz. Por él parecen reales, aun a quien lleva los ojos sin vendas, las peleas de los Dioses y aquellos escudos de oro que bajaban del Cielo a defender a los Héroes.

Amó la América y la Gloria, pero no más que la libertad.

La prosa que lo cante ha de ser apretada y movable, como sus batallones cuando daba en ellos el sol; y su oda, como el eco que va de monte en monte por las crestas blancas de las tardes...

JOSE MARTÍ.

—Los antílopes, mamíferos rumiantes, son notables por la velocidad de su carrera.

CRISTINA CONNOR

Ofrece a precios muy bajos:

Céfiros de medio luto.—Camisetas.—Combinaciones y ropa interior para señoras y niños.—Toallas.—Colchas.—Batas de baño.—Camisones de franela.
GRAN REBAJA en algunas TELAS DE FANTASIA.

APROVECHE USTED LA OCASION.

* Poisson, uno de los hombres más geniales de la primera mitad del siglo pasado, considera el sistema representativo usual como UNA VERDADERA DECEPCIÓN. (*Recherches sur la probabilité des jugements*).

Ya mucho antes, Laplace—el autor de la *Mécanique céleste*—afirmaba:

Que para todo lo que no es incontestable como las cifras, y sobre todo para los que no conocen las cifras, el triunfo de las mayorías es el triunfo de la ignorancia.»

—No hay lecturas indiferentes: un libro siempre da o quita algo.

Librería de HISPANO-AMERICA

Obras selectas llegadas ayer:

- Pierre Louys*, Afrodita, \$ 2.00.
- Verona*, El libro de mi sueño errante, 2.00.
- Duhalme*, Confesión de media noche, 1.25.
- „ El funámbulo de mármol, 1.75.
- Hearn*, El romance de la vía-láctea, 1.75.
- „ Waidan, 1.50.
- Cancela*, tres relatos porteños, 1.75.
- Schnitzler*, Anatol, 1.25.
- Tharaud*, Un reino de Dios, 1.50.
- Giacomo*, Tres dramas, 1.50.
- D'Ors*, Oceanografía del tedio, 1.50.
- Eichacker*, El viaje a la vada, 1.75.
- Colette*, La casa de Claudina, 2.00.
- Eca de Queiroz*, Prosas bárbaras, 1.75.

Por la ciudad todo el día
vas los pechos descubriendo.
Inés, mejor es que digas
a voces: ¿quién compra pechos?

NOTAS

Ateneo de Honduras

Manifestamos a las personas que se han dirigido a nosotros, expresándonos su sentimiento de simpatía y de pena porque el Congreso rechazó la solicitud de subvención que presentó el Ateneo de Honduras: que nada hemos tenido que hacer, en lo absoluto, en semejante asunto.

De conformidad con los estatutos de dicho Centro, fueron renovados, desde el mes de febrero, la Junta Directiva y el Cuerpo de redacción de la revista; y el nuevo personal de aquella hizo la petición denegada, sin que nosotros tuviéramos de esa solicitud ni la más remota noticia.

Respecto a las continuas cartas personales que del Exterior recibimos solicitándonos el envío de la revista *Ateneo de Honduras*, advertimos: que desde el 1º de diciembre de 1923 dejó de aparecer la mencionada publicación.

¿Semana Santa o carnaval?

Viendo la grosería y malacrianza de algunas gentes en las procesiones por las calles, gritando como caníbales, atropellando a las mujeres y dando toda clase de muestras de la más absoluta incultura, un extranjero preguntaba el viernes último:

—¿Pero qué es esto? ¿Es una procesión del Santo Entierro o un carnaval en Senegambia?

La contestación la dió en ese momento un *castrín*, saturado de alcohol, que arrojó un puñado de sucio papelillo sobre el féretro santo con la misma salvaje inconsciencia con que, veinte siglos antes, la plebe de Jerusalén tiraba cáscaras de frutas y otros desperdicios sobre el Divino Maestro caído bajo la cruz.

En verdad, jamás se había visto, entre nosotros, actos de una incultura tan crasa. La falta de respeto hacia las cosas sagradas llegó al colmo en este año; y si, en lo sucesivo, no se pone coto, con mano enérgica, a estos incalificables abusos, llegaremos a presenciar escenas de perfecto salvajismo, como sólo se ven ya en las comarcas del África Central.

De Administración

Gran número de recibos de las suscripciones de la capital en el mes de marzo dejó de cobrarse, debido a la negligencia de algunos repartidores y cobradores.

Estos recibos se cobrarán junto con los del mes de abril.

EL SUPLEMENTO

Revista quincenal ilustrada
Buenos Aires, República Argentina

Aparece el 1er. y 3er. miércoles de cada mes. conteniendo cuentos, no velas y notas variadas de los más conocidos escritores del país y extranjero.

Precio de suscripción al año:

Exterior.....\$ 4.00 oro. Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, Estados Unidos de Norte América, Filipinas, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, San Salvador, Santo Domingo y Uruguay.

Año: 2.70 pesos oro.

Juan R. López

Tela, San Pedro Sula, Siguatepeque.
Honduras, Centro América.

Importación, Exportación. Mercaderías en general.

Productos del país.

En conexión con la firma Laffite, López y Cía., de La Ceiba y Trujillo.

HENDAN
SHIRTS



Camisas HENDAN con el cuello DIXIE. Creación admirable de una fábrica especialista en el ramo.—Cuellos y pañuelos ARROW. Tirantes PRESIDENT.—Pajamas.—Calcetines INTERWOVEN.

BAZAR UNION

Farmacia EL INDIO

De Aguilar y Compañía.—Choluteca.—Honduras.

Montada con modernos elementos y despachada por un experto personal técnico, dirigido por el Dr. en Farmacia don Juan P. Aguilar. Clínica anexa Laboratorio con todos los aparatos químicos y biológicos que se usan en los hospitales europeos. Exámenes de sangre de orina, etc., etc. Renovación constante de medicinas. Seguridad absoluta en el despacho de recetas. La clínica está a cargo del Dr. Manuel L. Aguilar, facultativo con larga práctica en los mejores hospitales de Alemania.

CUBA CONTEMPORANEA

REVISTA MENSUAL

FUNDAVA EL 1º DE ENERO DE 1913.

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915.

DIRECTOR: MARIO GUIRAL MORENO.

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 250 páginas cada uno.

Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL:

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay: \$ 5.00 oro cubano o de EE. UU. En los demás países: \$6.00 en igual moneda.

Colecciones de años anteriores: \$ 10.00 en Cuba y \$ 12.00 en el extranjero.

Dirección y Administración: Cuba 52.—Apartado de Correos 1909.
La Habana, Cuba.

Zapatería Moderna

de José León Pérez

Costado del Hospital General. Se hace toda clase de trabajos relacionados con el ramo. Magníficos materiales importados directamente de las casas norteamericanas. Especialidad en zapatillas de señora. Trabajos finos garantizados, ejecutados por operarios competentes.

Háganos una visita.

LA ELEGANCIA

Sastrería y Aplanchaduría a vapor. Dos talleres de primera clase. Aseo y exactitud en el cumplimiento. Casa contigua a la del Liedo. Luis Landa.

I. Montalván e Hijos.

Revue de L'Amérique Latine



Aparece el 1º de cada mes

Publica estudios de escritores, sabios y políticos franceses, hispano-americanos y brasileños sobre la América Latina y sus relaciones con Francia.

Dará a conocer, en selectas traducciones, novelas, cuentos y ensayos de autores hispano-americanos y brasileños.

Sus crónicas, numerosas y de variada índole, resumen la vida intelectual, artística, económica y social del Continente latino

Principales colaboradores

Condesa de Noailles, Rachilde, Gérard d' Houville, Eimle Boutroux, Paul Bourget y Henri de Régner de la Academia Francesa; Magalhaes Azevedo, Luis Guimaraes y Graca Araña, de la Academia Brasileña; Marius André, Antoine, Paul Appell, Jacques Bainville, Louis Bertrand, Angel de Estrada, Claude Farrère, Francisco García Calderón, F. de Homen Chisto, Leopoldo Lugones, Camille Mauclair, Charles Maurras, Alfonso Reyes, Carlos Reyles, J. H. Rosny Afne, etc.

Suscripciones

En Francia: un año 35 francos; seis meses, 20 francos.

En el extranjero: un año 50 francos; seis meses, 30 francos.

El número: en Francia, 3.50 francos; en el extranjero, 5 francos.

Redacción y Administración

2, RUE SCRIBE, PARIS.

NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE LETRAS,
ARTE, HISTORIA, FILOSOFIA
Y CIENCIAS SOCIALES

Fundada el 1º de Agosto de 1907

Por Alfredo A. Bianchi
y Roberto F. Giusti

Directores

ALFREDO A. BIANCHI
JULIO NOE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

(ad-antada)

EXTERIOR

Año..... o. a. \$ 7.—

Dirección y Administración
LIBERTAD 543

Buenos Aires, Rep. Argentina

LA NOVELA SEMANAL

Revista Literaria

Buenos Aires, República Argentina

Aparece todos los lunes con una novela de gran extensión y selectas e interesantes colaboraciones debidas a la pluma de los mejores escritores argentinos.

Precios de suscripción al año:

Exterior \$ 3.70 oro.

Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, Estados Unidos de Norte América, Filipinas, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, El Salvador, Santo Domingo y Uruguay.

Año: 2 50 pesos oro.

Tavarone Hermanos

OFICINA CENTRAL:

CHOLUTEGA, HONDURAS, C. A.
Sucursales:

Amapala, Nacome, Aramecina, San Marcos de Colón, Morolica, Texiguat, El Triunfo.
Importadores -- Exportadores

SURTIDO PERMANENTE

de Algodones en general, Minería, Licores de toda clase, Abarrotes, Harina, Sedería; Cristalería, Loza, Artículos de punto de media, Casimires, Lino, Perfumería, Artículos para regalo.

Unicos concesionarios para el Sur de Honduras de los Sombreros Borsalinos.—Gran surtido de alhajas de oro y plata que garantizamos.

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR.—Compramos al mejor precio de la plaza, café; cueros de res, pieles de venado, minerales.

Neuraljón

El Rey de los analgésicos.

Remedio infalible para curar dolores de cabeza. Tan seguro como la salida del sol. Pruébelo Ud.

Se envía franco de porte. Diríjase al Dr. Eduardo R. Coello.—Tegucigalpa.—Honduras.

Neuraljón

La REVISTA ARIEL publicará un breve juicio sobre las obras que le remitan los autores o casas editoras.

—Cuando veáis a los mediocres escalar los altos sitios de la Patria, no penséis que ellos han subido, sino que el país ha bajado.

BANCO ATLANTIDA

SUCURSAL: Tegucigalpa, Honduras.
OFICINA PRINCIPAL—LA CEIBA—HONDURAS.

SUCURSALES: San Pedro Sula, Puerto Cortés, Tela y Amapala.
Dirección Cablegráfica: BANCATLAN. Códigos en uso: Lieber's reformado
A. B. C. 5th Edition.

Capital suscrito totalmente pagado..... \$ 500.000 oro

Compra y vende Cheques, Libranzas, Letras de cambio y Monedas extranjeras. Emite Cartas de crédito. Abre Cuentas Corrientes. Admite Depósitos a la Vista y a plazos. Hace préstamos con garantía satisfactoria. Traslados telegráficos, y en general, toda clase de operaciones bancarias.

Tipo actual del descuento: 10% anual.

CORRESPONSALES:

en todas las ciudades importantes del país y del exterior.

Horas de oficina: de 9 a 12 m. y de 2 a 4 p. m.

Librería de HISPANO-AMERICA.

Esquina Casa Streber.
Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.
Precios económicos, al alcance de todos.
Véanse las listas publicadas en este quincenario.
Colecciones de *ESFINGE*, 45 números, \$ 5.00; y de *HISPANO-AMERICA*, 30 números, \$ 4.00.
Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelantado su valor y el del porte postal.

Garage Chávez

—Establecido en la casa que ocupó La Colmena. Calle Real—

VIAJES A PITO SOLO:

Lunes y Viernes en conexión con las gasolineras del Lago y de los automóviles que hacen el servicio del Jaral a Potrerillos.

A San Lorenzo: Miércoles y Domingo

También se hacen viajes expresos a cualquiera hora del día y de la noche. PRECIOS CONVENCIONALES. Para arreglo de viajes entenderse con el Agente

CONSTANTINO BERMÚDEZ o con NARCISO A. CHÁVEZ
(Teléfono N° 106). — (Teléfono N° 42).

—COMAYAGUELA.—

BOLETIN DE LA ESCUELA NORMAL

PUBLICACIÓN MENSUAL CON
FINES PURAMENTE CULTURALES

Fundado en 1921. Vale
el número \$ 0.50

Director, ingeniero y profesor
POMPILIO ORTEGA, Director
de la Escuela.

Redactor, profesor AUGUSTO
URBINA, Secretario de la
Escuela.

Administrador, profesor
ALFONSO ROSALES.

Editorial Cervantes

CLAVEL, NAVARRO.—Sala & C^o

RAMBLA DE CATALUÑA, 72
Teléf. 2263-G.

BARCELONA.

Dr. PAREDES

MEDICO-CIRUJANO

Dedicado exclusivamente a la Cirugía y enfermedades de los ojos.

Consultas: de 3 a 5 p. m., en el Hospital General.

F. W. Dean y Co.—S. A.

TRANSPORTES

AGENTES:

Julián Guillén.—Benjamín Rodríguez.

Teléf. N° 232. Teléf. N° 182-7

HERDER & Cía.

LIBREROS-EDITORES

FRIBURGO DE BRISGOVIA

ALEMANIA.

Dr. B. MARICHAL
CIRUJANO DENTISTA

Operaciones sin dolor
Métodos modernos
Trabajos garantizados

Teléfono No. 201.
Casa Streber, frente
a la Central de
Teléfonos.

COLECCIONES DE HISPANO-AMERICA.—Se venden colecciones de los treinta números de esta revista. Teléfono N° 64.

Suscríbese a la REVISTA ARIEL.

En sus páginas encontrará siempre lectura útil. Sus textos se publican por primera vez en Honduras.

FARMACIA REUNION

De Mercedes v. de Fiallos e hijos
ha recibido aceite de Bacalao de Noruega. Jarabe Fénico de
Vial. Ampollas de Tonikeine. Ampollas de Electromatinal y
gran número de medicinas.

Gran Sastrería

DE PORFIRIO GUARDIOLA
Frente a la Imprenta Calderón.
Calidad, esmero y prontitud
en el trabajo.

CUYAMEL FRUIT COMPANY

STEAMSHIP SERVICE

Vapores directos para pasajeros y flete entre Puerto Cortés,
Omoa y Nueva Orleans, E. U. de A.

—SUCURSALES: Puerto Cortés y Omoa, Honduras—

—Gerente del Tráfico.—Cuyamel Building—
410 Camp Street, Nueva Orleans, La.

Farmacia Reyes

Propietario: José L. Reyes R., Farmacéutico

Venta de medicinas al por mayor y menor.—Esmero en el
despacho de recetas.—Calle Morazán, costado Sur del
Mercado San Isidro.—Teléfono N° 8.

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación,
Misceláneas y Documentos. Publicado por

—J. GARCÍA MONGE—

Apartado 533. — San José, Costa Rica, C. A.

ECONOMÍA DE LA REVISTA

La entrega.....	¢	0.50
El tomo (24 entregas).....		12.00
El tomo (para el interior)...	\$	3.50 oro am.
La página mensual de avisos (4 inserciones)..		20.00 oro am.
En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.		

Dr. Isidro R. Amaya

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

De las facultades de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa
Rica. Se hace cargo de asuntos civiles, criminales y administrativos;
cartulación esmerada. Horas de oficina: de 7 a 12 y de 1 a 5.

Tegucigalpa.

Librería de HISPANO-AMERICA

Recibió ayer:

Obras maestras al alcance de los
niños.—Declaradas de utilidad pú-
blica por Real Orden de 29 de julio
de 1912 (España):

1. *Historias de Shakespeare*, explica-
das a los niños por Jeannie Lang.
2. *Historias de Wagner*, explicadas
a los niños por C. E. Smith.
3. *Cuentos de Edgar Poe*, relata-
dos a los niños por Manuel
Vallvé.
4. *Historias de Goethe*, relatadas a
los niños por María Luz Mo-
rales.
5. *Cuentos de Hoffmann*, relatados
a los niños por Manuel Mallvé.
6. *Más historias de Shakespeare*,
relatadas a los niños por Jeannie
Lang.
7. *Historias de Schiller*, relatadas a
los niños por María Luz Mo-
rales.
8. *Hazañas del Cid Campeador*,
relatadas a los niños por María
Luz Morales.
9. *La Canción de Rolando*, por
Marshall, versión española de
Vallvé.
10. *Aventuras de Robinson Crusoe*,
relatadas a los niños por Jean-
nie Lang.
11. *Fábulas de Esopo*, relatadas a
los niños con ilustraciones de A.
Saló.

—Elegantes volúmenes ilustrados
con pastas de colores.
Cada uno vale \$ 1.60.

Para los lectores departamentales

En la Librería de *Hispano-América*
se despachan, en el acto, los pedidos de
libros o de colecciones de *Esfinge* (estas
valen \$ 5.00); enviando adelantado su
valor y el del porte postal.

LIBROS DE LECTURA

Los del Prof. Carlos Aguilar Pinel se
venden en la *Librería de Hispano-
América*.

Botica EL SOL

Recibe constantemente medicinas de Norteamérica y Europa.--Comayagüela, Calle Real.

Zapatillas finas de charol. Calzado de todas clases para trabajar, de varios precios.--Fábrica de Calzado

LA ESTRELLA.

LUIS ESTAPÉ

Establecimiento de primer orden, donde se encuentra un constante y variado surtido de toda clase de mercaderías de importación directa.

Calzado de las afamadas marcas Tulane, Rex y abundante. Camisas, y ropa hecha, etc., etc., un surtido variado y Magnolia.

Provisiones siempre frescas. Especialidad en vinos tintos y en conservas españolas. Tenemos siempre el afamado aceite de oliva, marca

— SENSAT —

COMPRA PRODUCTOS DEL PAIS

Puerto Cortés, Dpto. de Cortés, Honduras, C. A.

LA FAVORITA

Establecimiento industrial de Tegucigalpa, República de Honduras, C. A.—Fundado en 1906.

Famoso por la pureza de sus productos.

PREMIOS: Medalla de Plata en la Exposición Internacional Panamá--Pacífico, de San Francisco de California, 1915. Medalla de Primera Clase en la Exposición de Artes, Agricultura e Industrias de Tegucigalpa, Honduras, 15 de septiembre de 1921.

Bebidas gaseosas de alta calidad, sin alcohol. CERVEZA SINTETICA (bebida alcohólica), descubierta por SANTOS E. DOMINGUEZ, en abril de 1922, y ofrecida publico con el nombre de

CERVEZA NEGRA HONDUREÑA
Superior a las mejores cervezas fermentadas.

Cerveza Sintética, Patente Hondureña N° 896.

Fundador
y
Propietario:
Santos E.
Dominguez

IMPRENTA EL SOL

y Fábrica de Sellos de Hule

DE PEREZ Y TOLEDO

Ejecución de toda clase de trabajos tipográficos.

Bonitas impresiones en realce.

Llame al Teléfono N° 120, que indudablemente será atendido. Comayagüela. Avenida Francisco J. Mejía.

Hotel Ambos Mundos

DE ISIDRO MONTOY

El mejor de su clase en esta capital

Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un magnifico anexo, para poder satisfacer las exigencias de su clientela. El AMBOS MUNDOS es el lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría. Abierto hasta las 24 horas.

Edificio Debe.--Tegucigalpa.

FABRICA de muebles, ataúdes, cajas neveras, colchones y marcos para retratos. Muebles nuevos y usados. Esperamos sus órdenes. KARL SNOW. La Ronda.

CIGARRILLOS DANDY

Se recomiendan solos: \$ 1.00 el paquete. Donde

Urbano Ugarte.

SE VENDE

Por un precio módico se vende la casa contigua a la de don Carlos Zúñiga Figueroa, frente al Parque Herrera. Llamar al Teléfono N° 64.

Empresa Martini y Co. Servicio de automóviles. Precios convencionales, viajes al Norte y Sur. Cuenta con buenos carros de cinco y siete pasajeros. Entenderse con León Martini, casa del Dr. Baires. Teléfono N° 138.

La Tela Railroad Company

ha vuelto a inaugurar su servicio de aeroplanos, con dos aviones nuevos, entre Tegucigalpa y Tela, directamente o vía San Pedro Sula. Los pasajeros que deseen un viaje rápido y seguro pueden entenderse con la Oficina de la Compañía en esta capital. Viajes expresos y regulares.

Estudio Artístico

En el Estudio de Borjas

FOTO-ARTE,

se hacen fotografías desde \$ 3.00 docena, a \$ 18.00.

Av. Cervantes, frente al Dr. Smith

COLECCIONES:

De Esfinge, empastada.....\$ 10,00

„ „ sin pasta..... 5,00

De Hispano-América, sin pasta. 4,00

Dr. Venancio Callejas

Cirujano Dentista.

Ofrece sus servicios profesionales. Extracciones absolutamente sin dolor. Métodos modernos.

Dr. Alfredo Sagastume

Médico y Cirujano.

Nuevamente se pone a la orden de su apreciable clientela. Consultas gratis para los pobres. Clínica contigua a la Farmacia Centroamericana, bajos de la Casa Reina, Plaza de Dolores.

Dr. Vicente Sánchez S.

Cirujano Dentista

Con una larga y dilatada práctica dental ofrece sus servicios profesionales. Choluteca, Honduras.

Dario Montes

Abogado y Notario

Atiende con actividad asuntos civiles y criminales. Cartula dentro y fuera de la capital. Coloca dinero a interés con buena garantía. Se encarga de registros de Marcas de Fábricas y demás asuntos administrativos. Teléfono N° 29. Comayagüela.

Ramón Valladares

Médico y Cirujano

Consultas de 2 a 5 p. m.

Comayagüela.

S. Hernández y Hernández

Abogado y Notario.

Asuntos de toda clase. Especialidad criminales y rendición de cuentas.

Miguel Oquell Rodríguez

Abogado y Notario

Tegucigalpa.

Coronado García

Abogado y Notario

Dirección: Media cuadra al Sur de los Juzgados de Letras de lo Criminal. Tegucigalpa.

Sebastián García V.

Abogado y Notario

Ofrece sus servicios. Altos de La Hoya. Tegucigalpa.

Dr. Antonio Vidal M.

de la Facultad de Medicina de El Salvador

Ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, dedicándose a la Medicina y Cirujía General, y especialmente a las enfermedades de niños y de las vías genitourinarias.

HORAS DE CONSULTA: De 1 a 4 p. m. Para obreros, de 7 a 8 de la noche. Consultas gratis a los pobres, los días viernes, de 1 a 2 p. m. Dirección: Avenida Cervantes. Casa que fue de don Cristóbal Prats. Teléfono N° 217.

Suscríbase y anuncie en
la Revista LUX

Federico A. Smith

CIRUJANO DENTISTA.

De las facultades de Filadelfia y Honduras.—Horas: de 8 a 12 m. y de 2 a 5 p. m.—Dirección: Avenida Cervantes, frente a la Corte Suprema de Justicia.—Teléfono N° 248.

FARMACIA RAMIREZ

PRENTE AL PARQUE MORAZAN

Medicinas frescas y variadas.

Despacho de recetas esmeradísimo.

Tegucigalpa—Honduras, C. A.

Abrigos. Camas de hierro y bronce. Pielés. Sweaters para niños.

Frazadas de lana y de algodón. Colchas blancas. Tapetes de

plush, lino y algodón. Casimires ingleses. Donde

QUINCHON LEON & Co.

Farmacia La Salud

del Dr. ENRIQUE VIVES MONJIL.

TEGUCIGALPA. -- C. A.

Establecimiento de Droguería y Farmacia. Importaciones directas de Drogas, Artículos Farmacéuticos, Quirúrgicos, de Perfumería, Jabones Medicinales. Especialidades en Medicinas Puras.

PABLO UHLER Y C^o

Importadores

Exportadores

SUCURSALES: AMAPALA Y CHOLUTECA.

Agencia Marítima en Amapala. Venden Cajas Registradoras

NACIONAL. Compran café, cueros y pieles.

Ultimas Novedades

- en la Tienda de -

J. Rossner y Co.

Champán MUMM. Lámparas de gasolina. Sombreros de paja y de fieltro. Género para sábanas y sobrefundas. Sobrefundas hechas. Tubos para cañería. Gran surtido de conservas. Cohetillos. Junco para sillas. Alpiste para pájaros. Coñac ROBIN. Harina DAYTON. Cerveza LEON DORADO.—Tegucigalpa, Honduras.

Velas, Jabón y Aguarrás

de excelente calidad fabricados por LA ECONOMICA son los artículos preferidos por los consumidores,

por su calidad sin rival y baratura. Obtuvieron mención honorífica y medallas en las Exposiciones Internacionales de Buffalo, 1901; San Francisco de California, 1915; y en La Nacional del Centenario, en Tegucigalpa, 1921. LA ECONOMICA, la más antigua y acreditada fábrica de la República, ofrece a Ud. magníficas utilidades por su alta economía en la compra de sus productos.

Preferencia lógica Nacionales y extranjeros, escrupulosos y de buen gusto, son nuestros clientes invariables, porque nuestro servicio es el único higiénico, confortable y lujoso.

Barbería Americana

Frente al Banco de Honduras.—Con la misma Tarifa de las otras barberías.

ULTIMAS COLECCIONES DE **ESFINGE**

Cada colección de 45 números vale \$ 8.00.

Empastadas: \$ 10.00

LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA.—TELÉFONO N° 64.

REVISTA ARIEL

(Viene de la segunda página del forro)

Miguel Teurbe Tolón, 0.25. Lira, En una silla de ruedas, 0.50. Pellico, Mis prisiones, 1.25. Fuenmayor, Evocación pagana 0.25. Albertazzi Avenidaño, Por los recodos, 0.25; Libro rojo del Gobierno austro-húngaro, 0.50. Blasco Ibáñez, Las vírgenes locas, 0.25. Fernández Guardia, Cartilla histórica de Costa Rica, 0.75. Labra, Política colonial, 0.75. Cardoza, Problemas sociales, 0.50. Drago, F. rándula, 0.50. C. Rodríguez Cerna, Caravana, 0.50. Corpeño, Patria lírica, 0.25. Almanaque Hispanoamericano. años 1916, 1917 1918, cju 0.75; El año en la mano, 1918, 0.75; Almanaque Bailly-Bailliere, 0.50. C. de la Torriente, Actividades de la Liga de las Naciones, 2.50; La cuarta asamblea de las naciones, 1.50; Labor internacional, 1.50; Relaciones de Cuba y los Estados Unidos, 0.25. Wilde, Intenciones, 1.50; El retrato de Dorian Grey, 1.50; La casa de las granadas, 1.50; Una mujer sin importancia, 0.50. I. Isle Adam, Nuevos cuentos, 1.75; La Eva Futura, 1.75. D'Annunzio, La ciudad muerta, 1.50. Buttler, El significado de la educación, pasta, 3.00. Docteur, Magnetismo y sugestión, 1.00. Caso, ensayos críticos y polémicos, 1.00. Terreros, Historia sintética del arte colonial, 1.00; El pintor Saturnino Herrán, 2.00. Bashkirtseff, Memorias, 1.00

LIBROS

en uso pero en buen estado

Un peso plata cada volumen

Almanaque Hispano-Americano, 1920. E. Gómez Carrillo, De Marsella a Trípoli; Literatura extranjera. Machado de Assis, Quincés Borba. Walter Scott, La novia de Lammernoor. Gautier, La señorita de Moupin. Luis G. Urbina, Ingenuas. Pedro Emilio Coll, Castillo de Elsinor. Salvador Rueda, La gitana. Novelas americanas. Pardo Bazán, Los poetas épicos cristianos. Concourt, Los hermanos Zemganno. Pastenrath, La Walkala. Domingo Estrada, Poesías. Pardo Bazán, Por Francia y Alemania. Lanza Arias, Lancetus y Lancetuzos. Eugenio de Castro, La sombra del cuadrante Brittain, To Verdun from the Somme. Bainville, Italy and the mar. Saravia, Manual de Gimnasia. Janer, Enciclopedia popular. Banville y D'Aureville, Vida y muerte de Nineta y Las diabólicas. Darío Herrera, Horas lejanas. Manzoni, Los novios, 2 tomos. Parnaso filipino. Répida, La Villa de las estrellas. Bordeaux, El miado de vivir. Almanaque Hispano-Americano Enzina, El anito del Repelón. José de Diego, Panarrrosos, Jorillos. Carlos Pereyra, Hernán Cortés. Linares, Excelsa. Nieves Xenos, Poesías. A González Blanco, Los dramaturgos españoles. José Rafael Puertterra, Víctimas oscuras. Rosendo Villalobos, Ojos crueles. Cervantes, Teatro. Cón-

gora, Obras poéticas. Montemayor, La Diana. Marqués de Santillana. La vida de Rubén Darío escrita por él mismo. Méndez Pereira, Parnaso parnameño. Valle Inclán, Águila de blasón. Flor de santidad. Leroux, Rouletubille. Chesterton, Ordoxia. Galdós, Prim, Goethe, Werther. Flaubert, Madame Bovary, 2 tomos. Juan de Ocampo, Los cucúques heroicos. Ruskin, Sésamo y azucenas.—La corte de Luis XV. Colette Willy, Claudina en la escuela, Claudina en su casa, Claudina en París, Claudina sola, Claudina desaparece, Retiro sentimental. Blanco Fombona, Cantos de prisión y del destierro. Eugenio de Castro, Salomé y otros poemas. Amado Nervo, Otras vidas. B. Fernández Moreno, Las iniciales del mistal; Ambrogi, Marginales de la vida; M. Mátquez Sterling, El Panamericanismo; Bonafoux, Melancolía; García Godoy, Páginas efímeras; Andrade Coello, Algunas ideas acerca de educación; Wyriam Harry, La isla de voluptuosidad; Membreño, Hondureñismos; Fenelón, De la educación de los jóvenes; Víctor Hugo, Napoleón el Pequeño; Coll y Cuchi, El nacionalismo en Puerto Rico; Tercer salón de otoño; Fernández Guardia, Cien-tos ticos; Añez-Valderrama, Tizas de poemas, Rasos de amor; Tasso, Jerusalén Libertada; Quevedo, El libro verde; Pereda, El sabor de la tierra; Documentos inéditos sobre América y Occidente; Lamartine, La caída de un ángel. Electrical Record.

Un peso 75 cts. plata cada volumen

Manuel Ugarte, Las nuevas tendencias literarias; Fiallo, Cuentos frágiles; Champfort, Caracteres y anécdotas; Sergi, Leopardi a la luz de la ciencia; España y su historia, Literatura castellana; H. I. J. Van-Eyck (pintura); Edgar Poe, Historias extraordinarias; Díaz Rodríguez, De mis romerías; Francisco A. de Icaza, Efímeras, Lejanías—Examen de críticos.

A dos pesos plata cada volumen

Collette Villy, La ingenua libertina, pasta; La poesía francesa moderna, pasta; Rachilde, Ciénaga florida; Dostoiwski, Los hermanos Karamozof. Prevost, La princesa de Ermínge; Goncourt, La Faustina; López de Haro, Floración; A. Puppo Polinnia; G Valero, Importancia social del arte; Leopoldo Lugones, La guerra gaucha; Mirabeau, Erotika Biblion; La Lectura, Revista española; Carvalho, Opalás — Horas de febre; Magallanes Moure, Matices; Cristañeda, Emilio Zola; Manuel de la Cruz, Cronistas cubanos; Herrera Reissig, Los peregrinos de piedra; Daudet, Tartarín en los Alpes; Valle Inclán, Historias perversas; Luis Bertrand, Gaspar de la Noche; Bossu, Compendio de medicina; Berisso, El Pensamiento de América; Ossian, Poemas gúelicos; Tolstoi, Amo y criado.— El gentil hombre de la estepa; Díaz Rodríguez, Sensaciones y cuentos; Lugones, Las montañas del oro.

A un peso 50 cts. cada volumen

Navarro, Azul y Blanco; Ibsen, Juliano; Díaz Rodríguez, Ídolos rotos; Frilley, La literatura suscrita; Leopardi, Pensamientos; Díaz Guerra, Lucas Guevara; Chevalier, Industrie Economique Domestique; Macaulay, Estudios literarios; Martínez Sierra, El agua

durmida; Piernas, Vocabulario de la economía; Oscar Wilde, Balada de la cárcel de Reading; Rachilde, El demonio del absurdo; José Velarde, Obras poéticas; Francisco García Calderón, La creación de un continente; Castellanos, Los argonautas; Hernández Millares, Prosas; Soiza Reilly, La ciudad de los locos; Ruskin, Las piedras de Venecia, 2 tomos; Blanco Fombona y Díaz Guerra, Trovadores y trovas y Nuevos Poemas; Marín Vicuña, Ingeniería; Helen Keller, Historia de mi vida; Ulez Cane-do, Indígenas.

A 75 centavos cada volumen

Pierre Loti, Recuerdos de destierro; Tomás Kobor, Budapest, 2 tomos; Costi, Por el idioma español; Nicolás Arnao, Notas perdidas; Díaz Rodríguez, Camino de perfección; Blanco Fombona, Letras y letrados; Dide, La revolución y los revolucionarios; Tagore, Gitanjali; Zorrilla de San Martín, Huerto cerrado; Ruskin, La corona de olivo; Alejandro Kuprin, El capitán Ribnikov; Travessi, La revolución de México y el imperialismo yanqui; Bartolomé Galíndez Poemas modernos y exóticos; Richet, Venenos de la inteligencia; Sux, Curiosidades de la guerra; Luisa Luisi, Sentir; Silva Valdés, Antora de barro; Gustavo A. Ruiz, Epistolario galante; Aguilar, La faz médico-militar de la guerra europea; Documentos diplomáticos belgas; Kipling, Los flecos de la escuadra; Meza Fuentes, El jardín profanado; Jiménez Arraiz, Alma criolla; Rodríguez, Páginas literarias; El centenario de la batalla de Las Piedras; José González Martínez, Las teorías de la vida; Alfredo L. Palacios, Discursos parlamentarios; Pérez de Ayala, A. M. D. G.; Pedro Prado, La casa abandonada; Juan B. Delgado, Poetas revolucionarios; Larmig, Las mujeres del Evangelio; Preehoff, América y el título del Canal; War speeches by british ministers; La Guerre en Champagne; Buchan, La batalla del Soume, 2 tomos; Semblanza de Juan Vicente Gómez.

A 50 centavos plata cada volumen

Goldsmith, A Brief Bibliography; Lavendan, Nuestras hermanas; Arturo Ambrogi, El 2º libro del Trópico; Valle Inclán, La Marquesa Rosalinda; Heriberto Wells, La guerra en el aire; Pardo Bazán, La Tribuna; Ambrogi, Crónicas marchitas; Sensaciones del Japón y de la China; Luisa Michel, La Commune; Harnack, La esencia del cristianismo; Mejía Rodríguez, La Francia; Alfredo Martínez, Paisajes sentimentales; Sux, La juventud intelectual de la América hispana; Fabio Garnier, Perfume de belleza; Zamacois, Para tí; Quincey, Los últimos días de Kant; Eca de Queiros, La reliquia; Madame de La Fayette, La princesa de Clèves; Baudelaire, Pequeños poemas; Peña, Del Avila al Monserrate; Defeu, Nue-tros hombres de la Argentina; Conciliación internacional; Gil, Personalismos y verdades; Gómez Carrillo, Bohemia sentimental; Carrasco, Vida adentro; Boy-secuts españoles, Estatutos y Reglamento orgánico; Anibal Latino, Lejos del terruño; Fletes P. Laños, Re-cuerdos de los 30 años; A Gil, Labe

REVISTA ARIEL

rintos de alquimia; El Ateneo de Santiago de Cuba; Centenario Jesús Jiménez; Alvarado Quiroz, Bocetos; Tavera Acosta, El homenaje a Francia; Juega Farulla. Discursos; Manero. Por el honor y por la gloria; Maristany, Poesías líricas portuguesas; Moscote, Discursos y conferencias; Rodríguez, El libro de texto; Guyau, Parábolas; Lamartine, Cicerón; The Method in the Madness; Baudrillard, Une campagne française; Callejas, Consejos de higiene infantil; Revue Hispanique; Diógenes del Orbe, Psicología del honor; Ramírez Garrido, El combate del cañón de corona; Tackeray, El último de los snobs.

A 25 centavos plata cada volumen

López, Las horas vivientes; Angel de Estrada, Cervantas y el Quijote. Unión Centroamericana; Castillo, América istmeña; Feuillet, Corazón rebelde; Simón Latino, Las campanas del ángelus; Revelaciones del último embajador alemán en Inglaterra; Una visita a sir Douglas Haig; La actual situación de México; Bruschetti, Catecismo de la obrera; Maglion, A te y ciencia; Brunet, Alemania en 1921; Flores, Guía espiritual; Henz, El canónigo de Ruán; Rodríguez, Cristo y la mujer de Sihar; Chailley, L'Effort de L'Inde; C. paño, A la claridad de las estepas; Guerra Nuñez, Ve soli; Goyan, Le cardinal Mercier; Smith, Syria; War-Times Speeches; Limitación de armamentos; Endara, José Ingenieros; Angel Gani-vet, Lecturas; Corpeño, Un prócer inmortal de 1811; Paul Hervieu, Argile de femme; Feliciano Castro, Lágrimas y flores; Adolfo León Gómez, Poesías; Ajax, The German Pirate; Rcbandi, Francisco Solano López; Leptir, Los filibusteros de Fiume; Hernán Robleto, El milagro.

A 8 pesos plata cada volumen

Pasta

Grandes autores, tomo grande; Maeterlinck, Obras, 2 tomos grandes; Libro azul de Guatemala.

A 3 pesos plata cada volumen

Soiza Reilly y Luis C. López, Crónicas y posturas difíciles; Mirbeau y Bracco, El abate Julio y Muecas humanas; Fleury, Para llegar a viejos; Pereira, El crimen de Wilson; Díaz Romero y Ghiraldó, Divagaciones líricas y Los nuevos caminos; Calatrava, Cantos de la carne; Brillat Savarin, La psicología del gusto; Goncourt, La duquesa de Chateaux; Vallejo, Ligeras observaciones. El Mercurio de América; Libro de caballerías; Revista Pluma y Lápiz (colección) José Zorrilla, Recuerdos del tiempo vie

A 2 pesos 25 cts. cada volumen

Pasta

Pierre Loti, Marinero; D'Esparbés, El tumulto; José Enrique Rodó, Motivos de Proteo; Paul Verlaine, Fiestas galantes; V. Pérez Petit, Gil.

A 5 pesos plata cada volumen

Pasta

F. Nietzsche, Humano, demasiado humano y El viajero y su sombra; Francisco Gavidia, Obra poética.

A 3 pesos 50 cts. cada volumen

Pasta

Savine, La abdicación de Bayona y Marruecos hace 100 años; Ruskin y A. Machado, La belleza de lo que vive y Trofeos; Heredia, Los trofeos; Labruyère, Los caracteres; Fogazzaro, Daniel Cortis y El misterio del poeta; Ruskin, Obras escogidas; Salcedo y Ruiz, Examen histórico de la Literatura española; Revista Gráfica. (julio a diciembre); Boletín de la Educación Común, revista argentina.

A 3 pesos 25 cts. cada volumen

Pasta española

Brantome, Las damas galantes; Taine, Notas sobre París; Flaubert y Proudhon. Por los campos y las playas y Amor y Matrimonio; Pardo Bazán, El saludo de las brujas y Los Pazos de Ulloa

A 4 pesos plata cada volumen

Pasta

Mantegazza, Higiene del amor, 2 tomos; Almanaque Hispanoamericano 1911 y 1913; Dowden, Literatura francesa; Duque de los Albruzzos, La Estrella Polar; Calvo y Brissa, Guerra europea; La guerra de Oriente. pasta; Revista Azul de Gutiérrez Nájera (colección); Revista Moderna de Jesús Valenzuela y Urueta (colección).

A 4 pesos 50 cts. cada volumen

Carmen de Burgos, Giacomo Leopardi, 2 tomos.

A 80 centavos cada volumen

Valle Inclán, Jardín novelesco; Varios autores.

A 8 pesos cada volumen

Mundial Magazine de Rubén Darío, 3 grandes tomos.

A 30 centavos plata cada volumen

Ercasty, Pantheos; Bernard, La piel de león; Broulers, Sous le poing de fer; Larmandie, Blessé, Captif, Delivré; Eguren, Canción de las figuras; L'Espagne et la Guerre; Legendre, La guerre et la vie de l'epirit; The German Terror; Ambrógi, Sensaciones del Japon.

A 40 centavos plata cada volumen
Almanack Catholique Francais; Fiallos Flora hondureña.

A 80 centavos plata cada volumen
Enrique Guzmán, Diario íntimo.

Casa editorial Maucci

Premiada

con Gran Medalla

de Oro en las exposiciones de Viena de 1903, Madrid 1907, Budapest 1907, Londres 1913, París 1913 y Gran Premio en la de Buenos Aires, 1910.

Dirección telegráfica:

MAUCCI-BARCELONA

La correspondencia debe dirigirse al propietario de esta Casa Editorial
Calle de Mallorca, 166.-Barcelona.

LUX

Semanario de intereses generales

Director y Administrador:
M. AMILCAR GIRON

Sale todos los domingos

Suscripción mensual..... 0.80

Número suelto..... 0.20

Tegucigalpa.— Honduras.

E. A. Westin

AMAPALA,

Honduras, Centro América

Motor Boat Mall	Vaporcitos correos
Mine Agent	Agente de Minas
Passenger and	Servicio de
Freight Service	pasajeros y carga
Between Salvador	entre Honduras
and Honduras	y El Salvador

Hotel España

de José Alvarez

Restaurante, cantina y billar
Comisionista, compra y venta de producto del país.—Potrerillo, Honduras, Centro América.

CALPE

COMPANÍA ANÓNIMA DE LIBRE
RÍA. PUBLICACIONES Y EDICIONES

Concesionaria para la venta de las obras

EDITORIAL MUNDO LATINO

MADRID: Avenida Pi y Margall, 7
Ríos Rosas, 24.—Apartado 547

BARCELONA: Mallorca, 460.

BUENOS AIRES: Sulpacha, 585.

SANTIAGO DE CHILE: Delicias, 907

VALPARAISO: Esmeralda, 109.

Imprenta EL SOL.—Comayagüela.